

MONOGRAFÍA DE GRADO

Estudiante: Julio Correa Maldonado
Tutor: Dr. Romeo Pérez Anton
Licenciatura de Ciencias Políticas
Facultad de Ciencias Sociales

**TRATADO DE LIBRE COMERCIO URUGUAY-EE.UU.,
LAS DETERMINANTES IDEOLÓGICAS DEL RECHAZO**

INDICE

Tema: Inserción Internacional del Uruguay.....	4
Objeto de Estudio.....	6
Pregunta de Investigación.....	6
Objetivos Generales.....	6
Objetivos Específicos.....	6
Formulación de Hipótesis.....	7
Marco Teórico Metodológico.....	8
Actores y toma de decisiones.....	9
La concepción ideológica.....	11
El mundo empresarial.....	15
En los partidos políticos.....	17
Los intelectuales.....	18
Plan de Trabajo.....	21
Estrategia Metodológica.....	21
Operacionalización.....	23
Análisis de Contenido.....	25
Análisis de contenido: cuantitativo.....	25
Análisis de contenido: cualitativo.....	27
Palabras Clave.....	31
Selección y perfil de los entrevistados.....	33
Análisis de entrevistas.....	34

A Modo de Conclusión.....	37
Bibliografía.....	41
Bibliografía Consultada.....	43
Anexo I Entrevistas.....	44
Anexo II Recortes de Prensa.....	67

INSERCIÓN INTERNACIONAL DEL URUGUAY (2005-2009)

INTRODUCCIÓN

La posibilidad ofrecida por los Estados Unidos a Uruguay de firmar un tratado de libre comercio (TLC) generó un debate que abarcó a todos los actores a nivel nacional, tanto políticos, empresariales, sindicales, sociales como intelectuales.

Los argumentos de unos y otros actores fueron variados, desde los que se oponían, dentro de la fuerza política Frente Amplio –hoy en el gobierno- marcando que no estaba contemplado en el programa de gobierno, postura cuyo principal exponente fue el canciller Reinaldo Gargano incluso dentro del propio Poder Ejecutivo, y con una clara negativa del Partido Comunista del Uruguay (P.C.U.), una parte del Partido Socialista de Uruguay (P.S.U.), el Movimiento de Participación Popular (M.P.P.), el Partido por la Victoria del Pueblo (P.V.P.), como otros grupos menores del Frente Amplio. También en la mesa política del Frente Amplio se expresaron negativamente los delegados de las bases, así como existían posturas favorables encabezadas por el Presidente de la República, quien no se expresó sobre el tema, pero avalaba todas las negociaciones en curso, el ministro de economía Danilo Astori y el ministro de industria, energía y minería Jorge Lepra, Asamblea Uruguay (A.U.), Alianza Progresista (A.P.) y el Nuevo Espacio (N.E.) del senador Rafael Michellini, argumentando la importancia del tratado de libre comercio con los Estados Unidos que posicionaría a Uruguay en una nueva y mejor condición de recibir inversiones, fundamental para el crecimiento de la economía y, con ello, generar una fuente genuina de nuevos puestos de trabajo.

La central única de trabajadores, el PIT-CNT, aliado histórico del Frente Amplio, marcó fuertemente su postura de rechazo al tratado de libre comercio con los Estados Unidos, argumentando que el proceso de integración del Mercosur es la herramienta para

generar el país productivo y con justicia social y, sabedor que los tratados de libre comercio no son compatibles con los monopolios y muchos de los sindicatos que integran la central sindical, como los de los empleados públicos, en donde sus respectivas empresas son monopólicas -ANTEL, UTE y ANCAP-, verían peligrar sus privilegios como trabajadores y el monopolio en sí de cada empresa. Pero, sin duda alguna, una de las razones que tuvo el PIT-CNT, es que la mayoría de sus principales dirigentes son afiliados al Partido Comunista del Uruguay, al Partido Socialista y al Movimiento de Participación Popular, contrarios a la firma de cualquier tratado con los Estados Unidos.

El Partido Nacional y el Partido Colorado, así como el Partido Independiente, en un principio, se expresaron favorablemente pero como se verá más adelante, esta postura se puso en duda una vez que avanzaban las negociaciones y no se disponía de tiempo real para un acuerdo consensuado entre los dos países.

De igual forma lo hicieron los sectores empresariales. Muchos, en una primera instancia, pensaron que habían sido escuchados en sus plegarias, sin embargo, con el paso del tiempo, algunas posturas comenzaron a cambiar y generaron gran preocupación en los sectores industriales (Cámara Industrial del Uruguay) y exportador (Unión de Exportadores del Uruguay), ante la posibilidad de la firma de un TLC.

Tampoco fueron ajenos a este debate, los socios del Mercosur, dándose incluso la presencia del canciller brasilero Celso Amorin en nuestro país apoyando la postura del canciller Gargano, expresando claramente su desacuerdo al tratado en forma unilateral y que de ocurrir, Uruguay se auto excluiría del bloque regional. Dejaba claro que la posición original del Mercosur a un tratado de libre comercio con los Estados Unidos era en un formato cuatro más uno.

Sin perjuicio de lo anterior, Uruguay tiene un tratado de libre comercio con México y anuncia la posibilidad de firmas similares con India y China. Es una estrategia de inserción internacional, como forma de diversificar sus exportaciones que le aseguren estabilidad económica ante los vaivenes de las economías regionales, fundamentalmente con Argentina. Los mismos, no han merecido el rechazo de los distintos actores por lo que parecería indicar que la base del rechazo de algunos de ellos es política-ideológica.

OBJETO DE ESTUDIO

La interna del Frente Amplio en el primer gobierno de izquierda, sus aspectos políticos e ideológicos en la firma de un tratado de libre comercio con los EE.UU. Los motivos del rechazo al acuerdo y el posicionamiento de la fuerza referente en la inserción internacional del país.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo incide el aspecto político-ideológico, en los diferentes partidos del Frente Amplio para rechazar la posibilidad de un TLC con los EE.UU.?

OBJETIVOS GENERALES

Dilucidar los argumentos que llevaron a los diferentes sectores del Frente Amplio a rechazar la posibilidad de una negociación de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos. ¿Cuáles fueron los argumentos de los distintos partidos que integran la coalición de izquierda, en la perspectiva de una estrategia de inserción internacional del país, habiendo firmado un tratado de libre comercio con México y ante los anuncios del Poder Ejecutivo de la realización de acuerdos similares con India y China y de los cuales no ha habido pronunciamientos en contrario? ¿Qué diferencias de orden político argumentan los distintos actores en la resolución de estos temas?

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Recabar cuales son las opiniones de los actores en los distintos partidos políticos del Frente Amplio que se oponen o no a la firma de un tratado de libre comercio con los

EE.UU., las razones políticas en que fundamentan su resolución así como sus aspectos ideológicos.

FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS

H: Las diferentes concepciones políticas e ideológicas de los partidos que componen el Frente Amplio han sido la causa para el rechazo del gobierno a la firma de un tratado de libre comercio con los EE.UU.

V.I.: Las diferentes concepciones políticas e ideológicas que componen el Frente Amplio

V.D.: El rechazo del gobierno a la firma de un tratado de libre comercio con los EE.UU.

Proceso operativo. Sistema de indicadores

Variables	Indicadores
Vínculo concepciones políticas	nivel de identificación política
	nivel de identificación programática
Vínculo concepciones ideológicas	nivel de identificación ideológica
Vínculo rechazo de gobierno	negativa al tratado

MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

*“Los factores económicos han tenido tradicionalmente una incidencia directa en el comportamiento de política exterior en América Latina. Como han surgido: para América Latina, donde los líderes políticos son juzgados por su habilidad para articular objetivos para la transformación económica nacional así como por su habilidad para producir esos cambios, la elaboración de la política exterior inevitablemente es en gran medida una función de las exigencias de la política de desarrollo”.1**

Las estrategias de desarrollo también han tenido un impacto importante en los procesos de integración regional y subregional en América Latina. No podría ser de otra manera considerando la influencia de modelos económicos concretos en la conformación de esos procesos (A. Van Klaveren). *“La política exterior puede llegar a ser vista como un elemento de contribución a una determinada estrategia interna de desarrollo. Así, la adopción de una nueva estrategia de desarrollo en un país puede llevar a la revisión de ciertas bases y herramientas de su política exterior, con consolidaciones e innovaciones no solamente radicadas en el terreno económico. La alerta es que una visión extremadamente economicista de la política exterior reduciría el margen de maniobra estatal en los países del mundo en desarrollo. El destino primario de la propia estrategia de desarrollo sería un consentimiento al estilo de contrato de adhesión, frente a las economías centrales y sus patrones macroeconómicos. En lo interno, las cancillerías pasarían a ser actores de segunda jerarquía frente a los equipos económicos nacionales”.2**

Claramente, el primer gobierno de izquierda desplazó al canciller Gargano asumiendo el papel negociador el ministro de economía Danilo Astori, el secretario de la presidencia Gonzalo Fernández y el ministro de industria Jorge Lepra.

“Aunque la historia y la cultura representan categorías extremadamente amplias que no se prestan con facilidad a cualquier forma de “operacionalización”, es obvio que tienen una fuerte influencia en la política exterior. Correctas o incorrectas, las interpretaciones y mitos históricos permean las percepciones de los actores de la política exterior y gozan de enorme popularidad en la opinión pública general.

Los factores históricos y culturales han sido cruciales en la generación de los sistemas de creencias, las imágenes y los prismas “actitudinales” de las élites de política exterior en América Latina.

En todo caso, los factores históricos desempeñan un papel importante, pero pueden experimentar cambios como lo ilustran algunos de los ejemplos mencionados. A largo plazo, ninguna tradición de política exterior en América Latina ha sido inmune a la innovación, tanto en el estilo como en la sustancia”3.*

En 1971, el Frente Amplio, nace como una fuerza de liberación nacional y antiimperialista. Esta postura no estaba referida al mundo bipolar de entonces sino que refería a la hegemonía de los EE.UU, no considerando a la URSS como país imperialista, entre otras razones, porque en su seno contaba con la fuerte presencia del Partido Comunista del Uruguay y otros partidos afines al socialismo, sin perjuicio de no tener un claro y manifiesto apoyo a la URSS como era el caso del Partido Socialista, así como una central única clasista de trabajadores, la CNT, donde la mayoría de los dirigentes eran de extracción comunista.

Actores y toma de decisiones

“Los estudios sobre el papel de actores específicos y la naturaleza de los procesos de toma de decisiones en materia de política exterior han aumentado considerablemente en América Latina. Hay conciencia generalizada sobre la complejidad que están asumiendo estos procesos. Obviamente, el número de actores que participan en las decisiones varía de país a país y en el tiempo. Los presidentes de la República retienen importantes poderes en el área de la política exterior. No solo toman las decisiones más importantes, sino que también desarrollan estilos personales de política exterior. El carisma personal y un interés presidencial excepcional en los temas internacionales han dejado una huella clara en muchas políticas exteriores.

Como en el resto del mundo, los Ministros de Relaciones Exteriores desempeñan un papel crucial en la implementación de la política exterior en América Latina. En algunos países ellos también ejercen una importante influencia en las etapas previas de

*análisis y diseño. Determinados Ministros han sido especialmente relevantes en las posiciones internacionales de sus países. El legado del Barón de Río Branco y las políticas que se le han atribuido constituyen una de las principales fuentes simbólicas del poderoso Itamaraty en Brasil (Barros, 1984:90-91). En un plano menos mítico, algunos Ministros contemporáneos han asumido papeles centrales en el perfil externo de sus países. El carisma, prestigio personal y contactos externos de Enrique Iglesias llevaron a niveles de activismo desconocidos en la política exterior uruguaya ”A**

“Aunque los Ministros de Relaciones Exteriores suelen reclamar un virtual monopolio de la conducción externa del país, crecientemente tienen que compartir sus responsabilidades con otros Ministerios. En América Latina, sus competidores más temibles han procedido del área económica. Naturalmente, asuntos tales como el manejo de la crisis de la deuda, cuestiones comerciales, la contratación de grandes obras públicas, protección de la industria local y la negociación de acuerdos comerciales han llevado a conflictos de competencias y rivalidades entre los Ministerios de Relaciones Exteriores y los más tecnocráticos y especializados Ministerios y agencias del área económica. Algunos autores mencionan la existencia de diplomacias paralelas en el plano político y económico.

*En Uruguay después de la dictadura, se estableció una política de Estado en cuanto a las relaciones internacionales. “En el período 1985-1990 se conforma una política internacional pragmática, legitimadora del sistema político interno- en cuanto a que inserta exitosamente a Uruguay en el concierto de las naciones democráticas-, y generadoras de consenso en el conjunto de las fuerzas partidarias. A la vez, el Servicio Exterior provee las principales pautas de relacionamiento exterior con tal grado de consenso que incide en la configuración de las propuestas electorales de 1989. ”5**

En el período 1995-2000, no se da continuidad a esta política. *“La decisión de formar parte de un proceso de integración subregional es lo que diferencia nítidamente la década de los ochenta a la de los noventa (Bizzozero). En efecto, fue durante el gobierno de Lacalle que se instalan las prioridades de la política exterior que posibilitaron la toma de esa decisión, tomada en el eje presidente-canciller, sin recabar consensos e incluso con resistencias concretas de integrantes del equipo económico ”.6**

Dado el cambio de gobierno y la asunción del Dr. Sanguinetti para su segundo mandato, se marca nuevamente una política de Estado.

“La gran innovación del período es que instaura un gobierno de coalición conformado por los Partidos Colorado y Nacional, y básicamente dentro de cada una de esas colectividades políticas por las fracciones Foro Batllista del presidente Sanguinetti y Manos a la Obra que integraba el Canciller Álvaro Ramos”.^{7*}

En el período 1999-2004, el doctor Jorge Batlle, procura un acercamiento a EE.UU como socio preferencial a raíz de problemas de orden económico con el Mercosur por los aranceles externos del bloque y se rompe relaciones con Cuba. *“En el año 2002 Uruguay atravesó una crisis económica y financiera sin precedentes en la historia nacional. La política exterior del país, como es lógico suponer, estuvo influida por la crisis, con temas y problemas estrecha o tangencialmente relacionados a ella. Por otra parte desde el sistema político y medios periodísticos, se acusa al gobierno de haber terminado de quebrar, en el transcurso del año, una política de consenso en relaciones exteriores”.*^{8*}

Según Roberto Russell, para un proceso de toma de decisiones es necesario tener en cuenta dos continuos, unidad-fragmentación, con él mido el grado de coherencia, cohesión y acuerdo del proceso decisorio y el continuo centralización-descentralización, lo empleo para medir el número de actores individuales o institucionales que participaron en ese proceso.

La concepción ideológica

Según Wilson Fernández la concepción ideológica que encaren los actores del relacionamiento externo de los Estados es concebida como proyecto interno dominante.

Sin embargo, el gobierno no es de un partido sino de todo el país, mas allá de mayorías circunstanciales, y una verdadera política de Estado debería tener en cuenta no solo a las otras fuerzas políticas sino también al conjunto de actores, de la sociedad misma.

“La concepción ideológica tiene ineludible raíz histórica, en tanto estructura social, tendencia política y régimen de gobierno heredado. Utilizando marcos de análisis adecuados, la raíz histórica facilita orientaciones en la formulación, implementación y ejecución de la política exterior actual y futura. Los comportamientos de un país determinado en el pasado, comprendidos globalmente, permiten advertir las tendencias profundas que impulsan a los actores con responsabilidad en el relacionamiento externo del país”.^{9*}

“El Frente Amplio cambió de manera importante entre su fundación -en 1971- y su victoria electoral en 2004. Este cambio se dio, entre otras cosas, en su ideología y en las propuestas específicas contenidas en sus distintos programas de gobierno. Esta evolución fue resultado tanto de cambios a nivel externo (el fracaso del ‘socialismo real’ y la caída de la Unión Soviética) como a nivel interno (la experiencia de la dictadura uruguaya), así como del resultado de la incorporación de nuevos grupos políticos ubicados al centro del espectro político.

Por ejemplo, en 1971 el Frente Amplio proponía la nacionalización de la banca, una extensiva reforma agraria, la nacionalización de los sectores más importantes vinculados al comercio exterior y la cesación de pagos de la deuda externa. Tenía un proyecto de desarrollo anticapitalista y Estado-céntrico:

La ideología que compartían todos los componentes del Frente Amplio era claramente estatista y estaba marcada por una completa desconfianza respecto del mercado como mecanismo para la asignación eficiente de los recursos de la sociedad en un sentido conducente al mismo tiempo al crecimiento y la igualdad. Por el contrario, la izquierda se parapetaba en el extremo opuesto de la concepción liberal de la economía y asumía que, de dejarse librado a sus solas tendencias, el funcionamiento del libre mercado necesariamente conduciría a la confirmación de la pauta de crecimiento que favorecía a las ‘clases dominantes’ así como al ‘capital extranjero’, concentrando aun más el ingreso, desviando al país de la ruta del desarrollo nacional y perpetuando la sujeción al esquema de ‘dominación imperialista y oligárquica’.

En 2004, luego de años de cambios graduales, la plataforma del Frente Amplio cambió significativamente abandonando, por ejemplo, la propuesta de nacionalización de la banca y la cesación de pagos de la deuda externa. En 2004, dicen Garcé y Yaffé

*(2004:33), el Frente Amplio podía ser descripto adecuadamente como un partido socialdemócrata".*10*

Estos cambios en el Frente Amplio, quizás han sido imperceptibles, en tanto graduales, para el conjunto de su militancia, dado que la mayoría de los ciudadanos son más afectos a la observación de los liderazgos, su carisma personal, que a los cambios en los programas de gobierno. Claramente Tabaré Vázquez insistió en el mismo, incluso con la formación del Encuentro Progresista en la alianza con Rodolfo Nin Novoa, llegando incluso a amenazar y alguna vez a renunciar a la dirección del partido (a distancia bastante clara y prudencial de la campaña electoral) de no realizarse los cambios que inevitablemente llegaron.

También es claro que el partido debía elegir entre el electorado o la militancia. Modernizar el partido, sacarle las reminiscencias de un tiempo de la guerra fría, se volvió esencial para lograr un corrimiento hacia el centro del espectro político, donde se ubica la mayoría del electorado nacional en la competencia espacial del continuo izquierda-derecha como lo plantea Anthony Dawn.

Sin embargo, *“el programa del Frente Amplio establecía que el elemento central de la política exterior uruguaya debería ser la relación con sus vecinos.*

El programa argumentaba que los vínculos de Uruguay con Argentina y Brasil eran el resultado de ‘profundas realidades históricas, políticas, económicas, sociales y culturales’ (Vázquez, 2004:50). En otras palabras, el programa decía que en términos de su identidad, Uruguay pertenecía al Mercosur. Contenía un compromiso muy fuerte con el Mercosur y llamaba a su profundización más allá de las dimensiones meramente económicas. Llamaba, entre otras cosas, a una expansión de las instituciones del Mercosur y a la formulación de una estrategia conjunta de desarrollo. El programa de gobierno se refería al Mercosur como un ‘imprescindible proceso de integración regional en un mundo complejo caracterizado por la presencia hegemónica de una gran superpotencia y la existencia de bloques políticos y económicos en permanente interacción’.

Finalmente, respecto de las relaciones con Estados Unidos, el programa del Frente Amplio contenía una referencia específica y clara acerca del proyecto ALCA. El programa establecía que el Frente Amplio rechazaba el proyecto ALCA y los

*eventuales acuerdos bilaterales de comercio con Estados Unidos concebidos en este marco, en tanto no resultan favorables a nuestros objetivos de consolidación de país productivo”.*11*

Es importante aquí situarse en el momento que el programa fue escrito, ante la posibilidad del triunfo electoral y las grandes esperanzas de miles de militantes, que son quienes participan en los congresos de la fuerza política, esperanzas válidas que siempre llevan consigo una dosis importante de semántica y expectativas. Muchos de estos militantes tienen una formación dada en cursos de sus propios partidos, como el Partido Comunista del Uruguay que ofrece a sus afiliados un curso elemental al ingresar al partido y su escuela llamada “Vespertina” para la formación de sus cuadros y, como es de público conocimiento, el Partido Comunista del Uruguay tiene una gran cantidad de congresales electos en los comités de base y coordinadoras del Frente Amplio que, por cierto, no condice con su caudal electoral. Estos cursos, se apoyaban en general en la “Teoría de la Dependencia”:

“La Teoría de la Dependencia, que surgió en la América Latina en los años 60, intenta explicar las nuevas características del desarrollo dependiente, que ya se había implantado en los países latinoamericanos. Desde los años 30, éstos se habían orientado en la dirección de la industrialización, caracterizada por la sustitución de productos industriales, importados de las potencias imperialistas, por los producidos en industrias nacionales. De inmediato, terminado el ciclo depresivo (caracterizado por dos guerras mundiales, una crisis global y la exacerbación del proteccionismo y el nacionalismo), se restablecía, a través de la hegemonía norteamericana, la integración de la economía mundial. El capital, concentrado en aquel momento en los Estados Unidos, se expandió hacia el resto del mundo en busca de oportunidades de inversión que se concentraran en el sector industrial”

“Si la teoría del desarrollo y del subdesarrollo eran el resultado de la superación del dominio colonial y de la aparición de burguesías locales deseosas de encontrar un camino que les permitiera participar en la expansión del capitalismo mundial; la teoría de la dependencia, surgida en la segunda mitad de la década de 1960-1970, representó un esfuerzo crítico para comprender la limitación de un desarrollo iniciado en un período histórico en que la economía mundial ya había sido constituida bajo la hegemonía de enormes grupos económicos y poderosas fuerzas imperialistas, aún

*cuando una parte de éstas entraba en crisis abriendo la oportunidad para el desarrollo del proceso de descolonización ”. *12*

Cabe recordar lo que muchos políticos expresaban, como por ejemplo, el senador Sergio Abreu (ex canciller de la República durante el gobierno del Dr. Luis Alberto Lacalle): *“los países no tienen amigos sino intereses”* cuestionando la creencia respecto a la afinidad ideológica de los gobiernos auto llamados progresistas, en referencia al Brasil y, muy particularmente a Argentina con quienes se generaron conflictos de intereses. A tal punto cambió la situación, que los ciudadanos de Gualeguaychu tenían bloqueado el puente Libertador Gral. San Martín por el conflicto de la papelera Botnia, con la anuencia del gobernador de la provincia de Entre Ríos y el Presidente de la República Argentina Néstor Kirchner y con la insólita mirada para el costado del Brasil de Luis Inácio (Lula) da Silva, hecho que cuestionó al Mercosur todo, pues ni siquiera se cumplía su artículo número uno del libre tránsito de bienes y personas como lo ratificara el Tribunal de Controversias del Mercosur, con el único voto en contra del delegado argentino.

Es en este marco que Uruguay comienza un acercamiento con los Estados Unidos y se da la visita del presidente Tabaré Vázquez a Washington, momento en el que se le ofrece la posibilidad de una negociación para la firma de un TLC, visita que fue retribuida con la presencia del presidente George Bush en Uruguay.

A partir de este momento se da un debate a nivel nacional donde no estuvieron ausentes ningunos de los actores involucrados y la ciudadanía toda. Importantes artículos de prensa, entrevistas, encuestas, declaraciones, debates, discusiones y las diferentes opiniones incluso dentro del propio Frente Amplio.

El mundo empresarial

“Por otro lado, es claro que a pesar de haber formulado, originalmente, declaraciones a favor de la búsqueda de un TLC con Estados Unidos, los productores y exportadores de productos manufacturados uruguayos, agrupados en la Cámara de Industrias del

Uruguay (CIU) y en la Unión de Exportadores del Uruguay (UEU), tenían serias reservas ante la propuesta de negociar un TLC.

Estas reservas tenían dos orígenes. En primer lugar, por el impacto que el TLC podría tener en la industria nacional de medicamentos, representada por la Asociación de Laboratorios Nacionales (ALN) que forma parte de la CIU.

La ALN tenía, con razón, preocupaciones respecto del impacto que las disposiciones acerca de propiedad intelectual contenidas en un TLC tendrían en la viabilidad de su industria. En particular, le preocupaban las disposiciones destinadas a proteger los datos de prueba, es decir, los datos que se utilizan para demostrar la seguridad y efectividad de un medicamento al momento de solicitar su autorización. (ALN: 2006). De acuerdo a la ALN, el mecanismo utilizado en los tratados de libre comercio para que la empresas de Estados Unidos tengan `exclusividad en la comercialización de productos farmacéuticos que no tengan protección de patentes es `consagrar la protección exclusiva de datos que sustenten la seguridad y eficacia de productos farmacéuticos. Como resultado, argumentaba la ALN:

Por la vía de los tratados de libre comercio, los productos farmacéuticos con o sin patente podrán gozar de exclusividad en el mercado por el plazo de 10 años contados desde su primer registro en Estados Unidos (ALN: 2006).

*Pero, sin dudas, la fuente principal de la preocupación de los productores y exportadores de productos manufacturados uruguayos era el impacto que un TLC tendría en la relación del Uruguay con sus socios del Mercosur y, por ende, en el acceso a los mercados de Argentina, Brasil y Paraguay". *13*

Como se marca en la introducción de este trabajo, la Cámara de Industrias del Uruguay tenía una posición favorable, en principio, al tratado de libre comercio, sin embargo, encargó un estudio de cuyo informe se desprende que marcaba claramente las dificultades que este podría acarrearle y se manifestó en contra, sumándose así un nuevo sector, que se oponía al mismo.

En los partidos políticos

Ante el planteo norteamericano de la firma de un TLC al estilo del negociado con Perú, en principio, por razones de tiempo, pues se acercaban las elecciones al congreso norteamericano y ya las encuestas marcaban claramente una mayoría para el partido demócrata, perdiendo así la posibilidad del Fast Track (vía rápida, con la posibilidad de no consultar al congreso), la opinión de los partidos no sería la misma.

El tratado con formato similar y/o igual al firmado por Perú, generó debates en el parlamento, la discusión rondó en torno a que las propuestas de Uruguay no serían tenidas en cuenta sino que se firmaba lo planteado por Estados Unidos, sin mediar negociación, lo que podría afectar seriamente los intereses del país.

“Los senadores de la oposición también se mostraron escépticos respecto de que Uruguay tuviera el tiempo necesario para llevar adelante una negociación cuidadosa teniendo en cuenta los plazos establecidos en la TPA (Trade Promotion Act, Ley de Promoción Comercial). Sobre este tema, por ejemplo, el senador Luis Alberto Heber dijo:

No creo que tengamos mucho tiempo; no lo tenemos. No sé si no es tarde empezar en octubre. Quizás él esté cronometrando el tiempo, pero a Chile esto le llevo dos años, al igual que a Centroamérica-que también tiene un Tratado de Libre Comercio-, y Colombia ha superado el año.

*En definitiva, para quienes siguieron de cerca la interpelación quedó claro que, políticamente, los obstáculos a la firma de un TLC ya no estaban solamente dentro del Frente Amplio. El Apoyo de los partidos tradicionales estaba lejos de estar garantizado”.^{*14}*

El consenso de los partidos políticos manejado al principio de este trabajo respecto a la posibilidad de la firma de un TLC, terminó no siendo tal. Esta posición como se verá, no es nueva, sino que tiene su explicación que surge de la “Encuesta permanente de Élités”:

“El docente-investigador del Instituto de Ciencia Política Daniel Buquet, a partir de la “Encuesta permanente de Élités que desde el año 2001 realiza su instituto, presenta las

opiniones de las élites uruguayas sobre política exterior. Los datos desplegados corresponden a resultados obtenidos en los años 2001 al 2005. La investigación realizada se basa en la aplicación anual de un formulario de encuesta a poco más de una centena de personas que pertenecen al estrato denominado como élite.

*Los atributos de las élites son: poder de decisión, nivel de información, capacidad de influencia en la opinión pública. Los resultados obtenidos revelan que la política exterior no puede verse como una política de Estado, sino como una política de fundamental discusión y divergencia en el sistema político nacional. En estos años en que se realizó el estudio, Buquet sostiene que: <si bien hubo un tiempo, por ejemplo al inicio de la administración Batlle...en que las élites uruguayas creían que era posible ponerse de acuerdo en temas de política exterior, a mediados de dicho período de gobierno esta idea comienza a desaparecer. Siguiendo esta evolución, al asumir el actual gobierno de Vázquez, la política exterior se convierte crecientemente en una cuestión de disputa ideológica, tanto entre los partidos como entre los sectores al interior de los mismos>. (Buquet: 2007: 119) Estos datos hacen pensar en una creciente partidización de la política exterior, la cual representa un cambio sustancial en lo que venía sucediendo en años anteriores". *15*

Los intelectuales

También los intelectuales se expresaron públicamente. Decir, “los intelectuales”, parecería ser una exageración, pero aportaron mayores insumos al debate. Tres de ellos, muy respetados, lo hicieron: Gerardo Caetano, Alberto Curiel y José Manuel Quijano.

“Como consecuencia de la clara definición expresada por Vázquez en la conferencia del Consejo de las Américas, tres intelectuales importantes de la izquierda uruguaya decidieron intervenir en el debate. Gerardo Caetano, Alberto Curiel y José Manuel Quijano, empezaron una campaña para difundir información acerca de lo que, según ellos, sería perjudicial de un TLC.

Caetano criticó la pobreza y poca transparencia con la que se estaba debatiendo una decisión tan trascendente y argumentó que la negociación de un TLC con Estados

Unidos sería prácticamente el acta de defunción de la participación uruguaya en el Mercosur. 'Decir que vamos a unificar 'más y mejor Mercosur' con un TLC con Estados Unidos es propio de Alicia en el País de las Maravillas' (La Diaria, 2006).

*Sin embargo, el área donde Caetano, Curiel y Quijano más insistieron fue en el impacto que un TLC tendría en términos del desarrollo del país. En este sentido, argumentaron que un TLC reduciría de manera seria el espacio del gobierno para implementar políticas de desarrollo en general y políticas industriales destinadas a promover la innovación en particular. La preocupación en este caso, se refería principalmente a las disposiciones vinculadas a los derechos de propiedad intelectual y a las compras gubernamentales".*16*

*"Aunque eran las caras más visibles, la preocupación de Caetano, Curiel y Quijano sobre las limitantes que un TLC impondría en la capacidad de innovación y de desarrollo del país eran compartidas por muchos otros intelectuales y académicos que creían que el Estado tenía un papel importante que jugar en la promoción de la innovación y el desarrollo tecnológico como instrumento de desarrollo".*17*

Es indudable la incidencia de los intelectuales con su opinión en los temas importantes del país. A esta declaración se sumaron en un documento 52 personalidades apoyando a Caetano, Curiel y Quijano, gente de los más diversos estratos sociales, académicos, periodistas, etc. (ibídem).

Sin embargo la crítica de Caetano, en cuanto a la transparencia y pobreza del debate, no deja de marcar uno de los problemas, a mí entender crucial, en todo este debate: se estaba dando contra reloj. La importancia del posible tratado, su incidencia económica, de innovación y desarrollo, merecerían un debate donde la participación de los actores fuera con todas las garantías de que se debería, por lo menos, contar con todos los datos, análisis y perspectivas para un país que, en ese momento, no encontraba caminos viables en el Mercosur. Sin perjuicio de ello, no se puede debatir solamente en la mención de las posibles dificultades (para nada menores) y sin llevar a cabo un balance general en cuanto a los también posibles beneficios para el país en su conjunto.

Por lo que parecería confirmarse que la opinión de Caetano, en cuanto a la pobreza del debate, era real. Ello, claro está, abarca a todos, incluso aquellos que apoyando una u otra opinión, no analizan el panorama completo.

Y más allá de la opinión de intelectuales, políticos, sindicalistas o cualquier área donde los involucrados se desempeñen, es importante señalar que los aspectos ideológicos, políticos, corporativos y hasta semánticos, los abarca a todos.

PLAN DE TRABAJO

Relevamiento de dos medios de prensa nacional, semanarios Búsqueda y Brecha

Período del 16/02/2006 al 01/11/2006

Entrevistas:

Senadora Susana Dalmas, F.A. (Asamblea Uruguay)

Diputado Roberto Conde, F.A. (Partido Socialista)

Entrevistas realizadas en Santiago de Chile, Chile (2009)

Dr. David Altman (Pontificia Universidad Católica de Chile)

Sr. Osvaldo Rosales (Jefe de la delegación chilena en la firma del TLC, Chile-EE-UU)

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Análisis de contenido

Entrevistas (ver anexo I)

Técnica cuantitativa

Análisis de contenido

Intensidad de aparición en el período (ver anexo II)

Ubicación de preferencia según página par o impar (ver anexo II)

Planilla con porcentajes en gráficos

Fase cualitativa

Análisis de contenido

Análisis de 4 artículos seleccionando conceptos o sinónimos

Generación de palabras clave que lo identifican

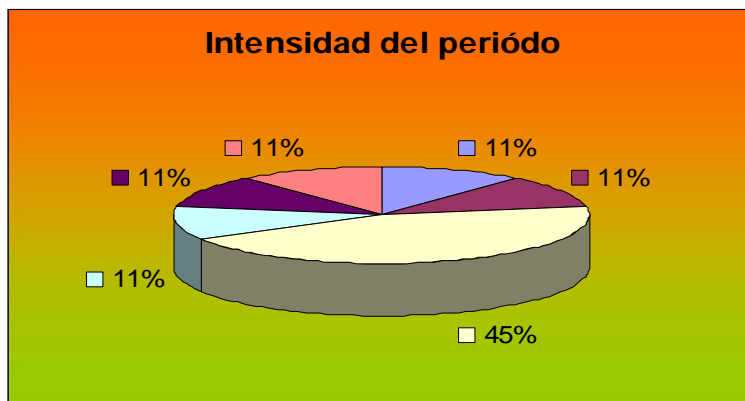
Análisis si está presente o no, análisis como el discurso fundamenta o legitima

OPERACIONALIZACIÓN

Fase cuantitativa:

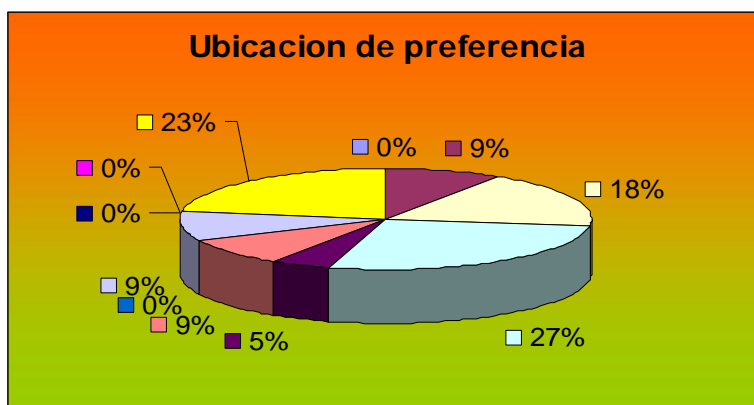
Intensidad de aparición del período
Busqueda

Febrero	1
Marzo	1
Junio	4
Julio	1
Setiembre	1
Noviembre	1



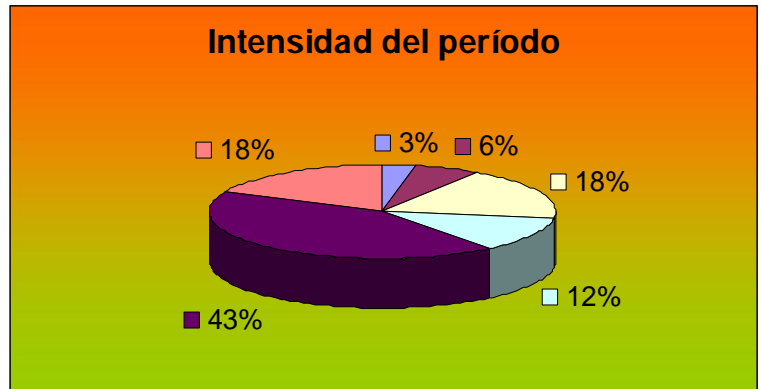
Ubicación de preferencia

Tapa	0
Pág. Impar	2
Pág. Par	4
Angulo sup. Der.	6
Recuadro	1
Angulo Inf. Der.	2
Angulo Inf. Izq.	0
Angulo sup. Izq.	2
Contratapa	0
Centro Pág.	0
Toda la Pág.	5



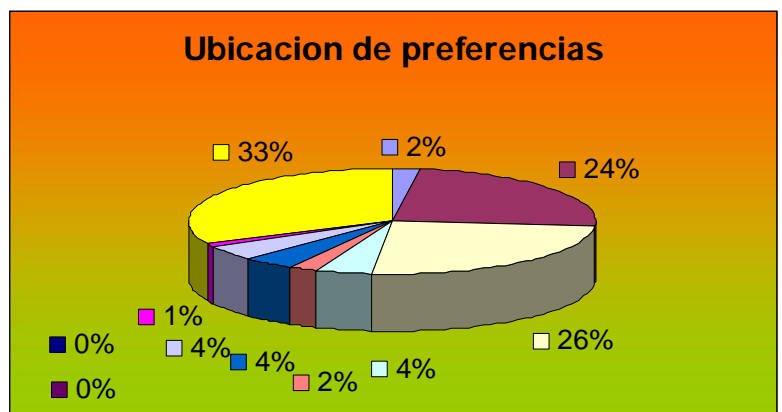
Intensidad de aparición en el periodo Brecha

Febrero	1
Marzo	2
Mayo	6
Junio	4
Agosto	14
Setiembre	6



Ubicación de preferencia

Tapa	2
Pág. Impar	22
Pág. Par	23
Angulo sup. Der	4
Recuadro	0
Angulo Inf. Der.	2
Angulo Inf. Izq.	4
Angulo sup. Izq.	4
Contratapa	0
Centro Pág.	1
Toda la Pág.	29



ANÁLISIS DE CONTENIDO

Para realizar este análisis partiré de la pregunta de investigación, la cual planteé de la siguiente forma: ¿Cómo incide el aspecto político-ideológico en los diferentes partidos del Frente Amplio para rechazar la posibilidad de un TLC con los EE.UU.?

Para contestar esta pregunta recurriré a dos medios de prensa, los semanarios *Búsqueda* y *Brecha*, relacionando el período de diez meses, que van desde febrero de 2006 a noviembre de 2006, como una forma de recolección de información con el objetivo de establecer cual fue la relevancia que se le dio a esta temática. Por lo tanto, la recolección de información antes mencionada constituye la base fundamental de este trabajo.

Análisis de Contenido: cuantitativo

Como se expresa claramente, al relevar dos medios de prensa, los semanarios *Búsqueda* y *Brecha*, el 100% de los artículos, corresponde a los mismos.

Intensidad del período del semanario *Búsqueda*

La misma la podemos dividir en dos períodos: el primero y más importante en el mes de junio, donde se destaca el 45% del total de los artículos del período estudiado, y el segundo, el resto del período, con un 11% de intensidad (ver gráfico).

Se puede observar que en el semanario, existe una mayor cobertura en junio. Una posible explicación es que en el referido mes se da la mayor opinión sobre el TLC de los diferentes actores.

Intensidad del período del semanario Brecha

La misma la podemos dividir en tres períodos. El primero y más importante en el mes de agosto, donde se destaca el 43% del total de artículos del período estudiado, el segundo, los meses de mayo y setiembre con un 18% de intensidad y el tercero, el resto del período con porcentajes que rondan desde el 3% al 12% respectivamente.

Se puede observar, que en el semanario, existe una mayor cobertura en el mes de agosto. A diferencia del semanario Búsqueda, el semanario Brecha comenzó en junio con muy poco destaque sobre el TLC, no fue así en agosto donde el semanario destacó la noticia con mayor intensidad. Una posible explicación, el semanario Brecha, decidió ver las declaraciones de los políticos integrantes del Frente Amplio ya que es un semanario con clara incidencia en la izquierda.

Ubicación de preferencias en el semanario Búsqueda

En cuanto a la ubicación de los nueve artículos publicados por Búsqueda, se distribuyen de la siguiente forma (ver gráfico). El 30% de ellos se ubican en página par y el 10% en página impar. Esta distribución sugiere, que si bien el 30% se ubican en páginas pares y el 10% en impar, no se le otorgó gran relevancia. Se nota una mayor relevancia en otro 10%, ubicado en la contratapa, distribuidos uno en el período de junio y el otro, el último artículo del período, en el mes de noviembre.

El 25% de los artículos fueron de toda la página. Se ubican en el período de mayor concentración del debate, entre los meses de marzo y noviembre, que abarcan toda la página y dos de ellos además en la contratapa, lo que sugiere que se dio un lugar destacado al tratamiento de las noticias relacionadas al posible acuerdo por la firma de un TLC con los EE.UU.

Ubicación de preferencias en el semanario Brecha

En cuanto a la ubicación de los treinta y tres artículos publicados por Brecha, se distribuyen de la siguiente forma (ver gráfico): el 26% de ellos se ubican en página par y el 24% en página impar. Esta distribución sugiere, que si bien el 26% se ubican en páginas pares y el 24% en impar, se le otorgó gran relevancia. Se nota una mayor relevancia dada por el semanario, no solo por la cantidad de artículos dedicados sino también por la distribución que de los mismos realizó, distribuidos la mayoría con similar destaque en todo el período de referencia.

El 33% de los artículos fueron de toda la página. Se ubican en el período de mayor concentración del debate, entre los meses de febrero a noviembre, abarcando toda la página y tres de ellos además comienzan en la contratapa, lo que sugiere que se dio un lugar destacado al tratamiento de las noticias relacionadas al posible acuerdo por la firma de un TLC con los EE.UU.

Análisis de Contenido: Cualitativo

Semanario Búsqueda

A continuación analizaré la información relevada de dos de los artículos, en relación a las dimensiones y variables empleadas en el trabajo. Se seleccionó el artículo del día 1 de junio y el del 1 de noviembre, que a mi criterio, son los de mayor destaque, tomando en cuenta su ubicación y el período donde fueron publicados.

Búsqueda, 1 de junio de 2006, pág. 12

“Gargano argumentó en contra de un TLC con EE.UU. y advirtió a empresarios sobre los riesgos que enfrentarán si se concreta”.

Plantea ser un *férreo opositor* a que el gobierno que integra firme un tratado de libre comercio (TLC) con los EE.UU. Se observa aquí nuestra variable dependiente (en el futuro VD) del indicador *negativa al tratado*. Queda clara la relación con el objetivo específico donde se marcan los actores que se oponen a la firma de un TLC. Gargano afirma que iría a contrapelo de la *historia* de la fuerza política, hecho éste que guarda relación con el marco teórico. Manifiesta que sus dichos están en línea con el programa del Frente Amplio, donde se marca nuestro vínculo *concepciones políticas*, de nuestro indicador nivel de identificación programática.

Búsqueda 1 de noviembre de 2006, contratapa.

“Los uruguayos “van a perder” sin un TLC con EE.UU., admitió quien hasta hace 15 días fuera el jefe de asesores comerciales del MEF”.

El economista Darío Sarachaga dice que renuncia al cargo al no poder contribuir, al rechazarse el TLC. “Nuestra preocupación es tratar de aportar a la construcción de una *agenda internacional* donde el país tiene serias carencias”.

“El Estado tiene que definir su *inserción internacional* como se expresa en varias oportunidades en el marco teórico.

“Y esto no pasa solamente por el nivel técnico, sino en particular, por el *nivel político*,” hace referencia a nuestro vínculo *concepciones políticas*, de la variable independiente (VI) cuyo indicador es el nivel de identificación política.

“Hay un problema de *ideologización* y en muchos casos un problema de desconocimiento”. Aquí nos habla de nuestro indicador nivel de identificación ideológica de la VI.

En conclusión el artículo nos habla de la decepción del entrevistado, a raíz de la negativa de Uruguay de firmar el tratado con los EE.UU., negándose así a mejorar su *inserción internacional* por motivos políticos-ideológicos, como se hace referencia en el objetivo específico, hecho éste que tiene relevancia, por no ser un político quien lo manifiesta, sino un técnico en economía.

Análisis de Contenido: Cualitativo

Semanario Brecha

A continuación analizaré la información relevada de dos de los artículos, en relación a las dimensiones y variables empleadas en el trabajo. Se seleccionó el artículo del día 18 de agosto y el del 6 de octubre que, a mi criterio, son los de mayor destaque, tomando en cuenta su ubicación y el período donde fueron publicados.

Brecha, 18 de agosto de 2006, páginas 2 y 3 portada

“Tenemos que hablar”

“El pragmatismo contra la ideología”

Sacudones de un gobierno de izquierda

“Seguramente ya habría votos para aprobar en el parlamento un TLC con Estados Unidos. Bastaría con los legisladores de la oposición y una pequeña ayuda de la bancada oficialista. Pero no solo es cuestión de cantidad, importa la calidad y sobre todo la ideología, aunque esté de moda sostener lo contrario.”

El artículo habla de que la ideología no tiene arte ni parte cuando de hacer negocios se trata. Recuerda que para Vázquez en la campaña electoral la integración y el comercio exterior fueron al menos hasta hace dos años también una cuestión ideológica. Le recuerda una frase de la propuesta, proyectos e ideas para el gobierno progresista: incluye el capítulo Uruguay Integrado donde habla que la integración de los pueblos es mucho más profunda que una relación mercantil.

Queda muy clara la variable independiente (VI) en dos oportunidades, la primera variable en el vínculo concepciones ideológicas cuyo indicador es nivel de identificación ideológica y la segunda variable en el vínculo de concepciones políticas cuyo indicador es nivel de identificación programática.

Las negociaciones con Estados Unidos

El día después

“Aunque el fantasma del TLC no desapareció definitivamente del escenario, la mayoría del Frente Amplio vive con sobriedad la decisión presidencial. Dicen haber ganado una batalla, pero reconocen que el tema aún no está resuelto y se preparan para discutir la estrategia del gobierno hacia el período 2007-2009.”

“No hay vencidos ni vencedores”. El artículo habla de la decisión presidencial de no firmar un TLC con los Estados Unidos. Dice que esa intención intenta aquietar las aguas y se corresponde con una lógica de resolución de conflictos que ha demostrado- en opinión del diputado Conde: “que es posible cohabitar en el gobierno con matices y diferentes visiones en algunos puntos y sobrellevar ciertas discusiones políticas, sin que ellas signifiquen ni traumas ni parálisis; por el contrario, han provocado avances.

Pero no solo la prudencia y la necesaria conservación de la unidad explican la conducta seguida por los sectores contrarios a la firma de un TLC con la primera potencia del mundo.”

Especula sobre las asimetrías del Mercosur, para que el equipo económico no insista en la posibilidad de hacer uso del Fast Track en el futuro, ante la posibilidad que el mismo sea extendido un año más por el congreso norteamericano.

Queda muy clara la variable dependiente (VD), la variable vínculo rechazo del gobierno cuyo indicador es negativa al tratado y la variable independiente (VI) en el indicador nivel de identificación programática pues especula sobre el planteo a los socios del Mercosur sobre el tema de las asimetrías, apostando a más y mejor Mercosur como dicen estaba planteado en el programa del Frente Amplio.

Palabras Clave

Ü Inserción Internacional

Ü Historia

Ü TLC

Relación de Palabras Clave con eje Temático (párrafo/s)

Historia/TLC

*“Durante la ronda de preguntas, el canciller reafirmó su posición y opinó que si para tener un **TLC** el país debe abandonar el Mercosur, “sería un desastre e iría en contra de toda la **historia** de la fuerza política que integro”.*

*“Seguramente ya habría votos para aprobar en el parlamento un **TLC** con Estados Unidos”.*

“No hay vencidos ni vencedores”. El artículo habla de la decisión presidencial de no firmar un **TLC** con los Estados Unidos.

*“Pero no solo la prudencia y la necesaria conservación de la unidad explican la conducta seguida por los sectores contrarios a la firma de un **TLC** con la primera potencia del mundo.”*

*“Después del miércoles 9, la andanada contra el canciller Gargano ha sido intensa y prolongada, desde los partidos de la oposición y los medios de comunicación **históricamente** vinculados a ellos.”*

Inserción Internacional

*“El Estado tiene que definir su agenda de **inserción internacional**. Y esto no pasa solamente por el nivel técnico sino en particular por el nivel político (VI).*

*“Seguramente en la **historia** de la política comercial del país este hecho no va a pasar desapercibido y es probable que haya revalorizaciones a corto plazo”.*

*“A este hecho seguramente ayudó la decisión presidencial de amordazar al gabinete, porque a nadie escapa que, en condiciones normales, es al canciller a quien corresponde transmitir públicamente la política de **inserción internacional**”.*

Selección y perfil de los entrevistados

El criterio de selección de los entrevistados, fue de acuerdo a los objetivos específicos de este trabajo. “Recabar cuales son las opiniones de los actores en los distintos partidos políticos del Frente Amplio que se oponen o no a la firma de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos, las razones políticas en que fundamentan su resolución, así como sus aspectos ideológicos.”

Para ello se entrevistó a la senadora Susana Dalmas (Asamblea Uruguay), sector que estaba de acuerdo con la negociación en pro de la firma de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos, liderado por el ministro de economía Danilo Astori.

El representante nacional Roberto Conde (Partido Socialista del Uruguay), sector que estuvo en contra de la firma del acuerdo, coincidiendo con el canciller Reinaldo Gargano, integrante del mismo partido.

El Dr. David Altman residente en Chile, para que nos hiciera un análisis de los acuerdos o desacuerdos, políticos y sindicales en Chile, respecto al tratado de libre comercio Chile-Estados Unidos.

Y por último el Sr. Osvaldo Rosales residente en Chile (CEPAL), jefe de la delegación de Chile en el acuerdo de libre comercio Chile-Estados Unidos, con una postura favorable al mismo y una opinión netamente técnica sobre el acuerdo.

En las entrevistas en profundidad, los entrevistados no fueron advertidos, sobre la hipótesis de trabajo, es decir, sobre “las diferentes concepciones políticas e ideológicas de los partidos que componen el Frente Amplio, han sido la causa para el rechazo del gobierno a la firma de un tratado de libre comercio con los EE.UU.”, de manera de poder desentrañar con objetividad los argumentos planteados. Razón por la cual, las preguntas son variadas, se realizaron repreguntas, tanto a nivel comercial, estratégicas-económicas y político-ideológicas que permitieran observar la posición del entrevistado en un marco global y su opinión en cuanto a la inserción internacional del Uruguay.

Análisis de entrevistas

Hay coincidencia de la senadora Susana Dalmas y el diputado Roberto Conde en cuanto a que la inserción internacional de Uruguay debe ser a nivel global, tratar de relacionarse con la mayor parte de los países del mundo (VI) vínculo concepciones políticas, indicador nivel de identificación programática.

Ambos legisladores coinciden en cuanto a la integración del Mercosur y sus asociados.

La diferencia radica en el énfasis puesto de manifiesto por el diputado Conde, en cuanto a que plantea que el Uruguay puede trabajar a partir de una *“plataforma de país integrado, para tener una mayor capacidad de negociación externa”*.

Sin embargo, la senadora Dalmas plantea las dificultades del Mercosur, las asimetrías, critica los acuerdos bilaterales de Argentina y Brasil que perjudican claramente a Uruguay. Por ello enfatiza que *“Uruguay debe tener la mayor integración al mundo para ser lo más independientes posibles de los avatares económicos mundiales y regionales”*. Claro está que esta posición no la hace abjurar de la integración regional.

Ambos legisladores coinciden en la decisión del Presidente de la República Dr. Tabaré Vázquez respecto a no firmar el tratado de libre comercio, ya sea por razones de tiempo real de negociación o porque, como lo indicara el Sr. Rosales, Estados Unidos tiene un formato general de TLC, y los mismos merecen una negociación rubro a rubro, de acuerdo a las vulnerabilidades de cada país. Claramente se ve la variable dependiente (VD), del vínculo rechazo del gobierno cuyo indicador es negativa al tratado.

El tratado como lo señala la senadora Dalmas *“tenía un destino conocido pues Uruguay, quería discutir, rubros importantes para la economía nacional por lo que dividir al partido y la sociedad toda, no tenía sentido”*, por lo tanto, era *“una discusión panfletaria”*; ya que, por cierto, se preveía un cambio en el gobierno de los Estados Unidos a raíz de las elecciones para el congreso norteamericano.

Para el diputado Conde, *“la negociación debería llevarse bloque a bloque”*, en tanto la senadora Dalmas opina que *“tanto Argentina como Brasil querían evitar quedar rezagados frente a Uruguay ya que es muy claro que estos países realizan negociaciones unilaterales como se ha visto en el G20, con todo el mundo”*.

De ser importante el cuatro más uno, plantea que *“Brasil va directamente a la acción para los acuerdos unilaterales. Brasil intenta liderar el continente, está disputando a otro nivel y no toma iniciativas en absoluto para resolver, por ejemplo, los problemas que hemos tenido entre Argentina y Uruguay. Cada vez que hacemos un amague hacia otros países, nos cuidan y dicen quietitos”*, (VI) vínculo concepciones políticas, indicador nivel de identificación política.

Conde, además de plantear y de estar de acuerdo con la negociación bloque a bloque, manifiesta que Estados Unidos *“utiliza los acuerdos bilaterales como apoyatura para la defensa de sus intereses geopolíticos y económicos y eso puede amenazar con una hipótesis de conflicto interno en el Mercosur, ya que el tratado de Asunción no lo permite”*(VI) vínculo concepciones políticas, indicador nivel de identificación política.

El diputado niega enfáticamente que el rechazo haya sido por una cuestión ideológica sino que fue meramente un aspecto estratégico-económico (VI) vínculo concepciones ideológicas, indicador nivel de identificación ideológica

La senadora está de acuerdo con esta postura, sin embargo ve un problema ideológico, en que se da una confusión ya que hay gente que cree que *“cambiar los instrumentos para lograr los objetivos, es dejar por el camino los principios”*. Eso, confundir principios con instrumentos, cree que es el error y es ahí donde ve un problema ideológico. Ejemplifica sobre el tema de la deuda externa, el FMI y a que es un tema de consignas propio de una campaña electoral. Marca claramente que cuando se tiene una discusión ideológica *“es más lo que se tiene en común, que lo que los diferencia. El problema está en mantener algunas palabras como un paradigma”* (VI) vínculo concepciones ideológicas, indicador nivel de identificación ideológica.

A diferencia de los legisladores entrevistados, el Dr. David Altman, manifiesta que los aspectos políticos del tratado de libre comercio con los Estados Unidos y Chile *“son nulos”*.

Tiene apoyo tanto de la izquierda como de la derecha. La República de Chile tiene una concepción de política internacional, de que *“cuantos más mercados, mejor”*.

Se marca un gran consenso nacional, tanto de empresarios, políticos como trabajadores. Si bien el consenso no es total, aquellos sectores que pudieran tener elementos en contra, son marginales en la vida política del país, como el Partido Comunista de Chile.

Caracteriza al Partido Socialista de Chile (integrante de la concertación) *“en el continuo izquierda-derecha de Anthony Dawn, como de tres puntos del centro hacia la derecha”*, es decir lo cataloga como de un partido de (casi) centro derecha.

El Partido Comunista de Chile no tiene legisladores ni la incidencia en el movimiento sindical como si lo tiene el Partido Comunista de Uruguay, lo que demuestra los consensos que tiene la sociedad chilena en cuanto a la inserción internacional del país, por lo que es muy clara la diferencia con el espectro político del partido de gobierno en Uruguay.

En cuanto al Sr. Osvaldo Rosales, plantea que con esta estrategia de inserción internacional de Chile *“ha llevado a un gran crecimiento de las exportaciones con un alto grado de diversificación. Sin embargo, los flujos de inversiones no han sido los esperados”*. Este elemento parece contradecir uno de los argumentos más fuertes del equipo económico encabezado por Danilo Astori.

Es muy notoria la diferencia, en cuanto a la estrategia negociadora de Chile. Primero tuvieron una estrategia de lobby en Europa y de cerrar un acuerdo de libre comercio en el bloque europeo. Se dieron visitas del Presidente Ricardo Lagos a varios países de Europa, como estrategia de negociación. Es decir, primero lograron un acuerdo con Europa y después comenzaron la negociación con los Estados Unidos.

Manifiesta *“que los Estados Unidos, tienen formatos muy parecidos para los tratados de libre comercio por lo que cada país debe observar cuales son sus vulnerabilidades”*.

Este punto es crucial para entender como jugó el factor tiempo, en las negociaciones Estados Unidos-Uruguay ya que, más allá de la estrategia negociadora chilena, la discusión de su acuerdo llevó más de dos años.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Tanto en los artículos de los semanarios *Búsqueda* como en los de *Brecha*, el conjunto mayoritario de las opiniones, se corresponden más a una opinión técnico-económica, que político-ideológica. Es decir, y como se expresa en el marco teórico, la mayoría de los artículos, refieren más a una estrategia de desarrollo (visión economicista) que a un tratamiento de orden político-ideológico. No es así en los artículos seleccionados para el análisis de contenido cualitativo. Se observan con claridad, las variables que forman la hipótesis, por lo que tomando en cuenta la información recabada, ésta es perfectamente contrastable.

Ambos semanarios, a lo largo del período de estudio, tuvieron una gran cobertura sobre el tratado de libre comercio con los Estados Unidos lo que demuestra la relevancia del tema.

La mayor concentración de artículos en los semanarios se dio en diferentes meses. En el semanario *Búsqueda* la mayor concentración se dio en el mes de julio y en el semanario *Brecha* en el mes de agosto, muestra de ello, es la ubicación de preferencias dadas por ambos, en páginas centrales, portadas y contratapas, etc., que les fueron asignadas.

Son claras las visiones encontradas de los semanarios; por una parte, el semanario *Búsqueda* informó más que nada sobre los entretelones en la interna partidaria del Frente Amplio y aspectos económicos de los tratados de libre comercio, con una tendencia favorable al mismo pero, en general, sin abrir juicios de valor en cuanto a la conveniencia del tratado en sí.

Por otro lado, el semanario *Brecha* no solo cuestionaba la posibilidad de la firma del tratado de libre comercio sino que en muchos artículos recordaba frases de la campaña electoral de quien era candidato en ese momento, el Dr. Tabaré Vázquez, de manera de mostrar contradicciones en su postura y de colocar en los diferentes artículos títulos muy sugestivos, como en aquellos con gran destaque en entrevistas a los opositores al mismo. También es observable la cantidad de artículos que *Brecha* publicó en el período de referencia, siendo más del doble que el semanario *Búsqueda*. Podemos pensar que *Brecha*, más allá de no expresarse sobre el asunto, tenía una posición netamente

negativa a la firma del tratado y una gran inquietud por la posibilidad de la firma del mismo.

En cuanto a las entrevistas a los legisladores, las diferencias son menores. Diría más que nada que esas diferencias están dadas desde un punto de vista estratégico lo que condice con las posturas de sus sectores políticos. Hay muchas coincidencias en los aspectos políticos-ideológicos y las diferencias parecen ser más de forma que de contenido, sin dejar de marcar que, para la senadora Susana Dalmas, la inserción internacional de Uruguay, sin dejar el Mercosur, debería ser lo más amplia posible, incluso con la firma de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos. Sin embargo, para el diputado Roberto Conde, ella debería ser a partir de la negociación en el marco de un tratado cuatro más uno con los socios del bloque regional, como forma de potenciar la política exterior.

Estos argumentos se ven claramente en las entrevistas a ambos legisladores que, en general, coinciden así como niegan los aspectos ideológicos para el rechazo al acuerdo y centran sus observaciones en los aspectos que hacen a la negociación y a la conveniencia o no de los aspectos económicos tratados contra reloj. La senadora Dalmas marca algunas diferencias, diría más que ideológicas, semánticas, pues como ella bien lo indica, cuando de ideología se discute, tienen más en común que diferencias.

De todas maneras ambos se mostraron conformes con la decisión del Presidente Tabaré Vázquez respecto a la negativa al tratado, entre otras razones por la crisis que en esos momentos surgió en los Estados Unidos y el cambio político a raíz de las elecciones parlamentarias que se acercaban.

Como expresara el Dr. David Altman respecto a una política internacional de Chile, el Uruguay no contaba con los consensos necesarios (como si los tenía Chile) en el ámbito político, sindical y empresarial, de manera de poder llevar adelante una negociación sin los costos políticos que indudablemente se pagarían.

También es cierto, que pese al corrimiento del Frente Amplio hacia el centro del espectro político, en su seno cuenta con partidos con una gran incidencia en el movimiento sindical y con muchos de sus militantes en los organismos de dirección del Frente Amplio que rechazaban cualquier posibilidad de acuerdo.

La entrevista desarrollada al Sr. Osvaldo Rosales muestra claramente el camino estratégico tomado por la República de Chile y que el mismo, no solo contaba con una estrategia de lobby, en la que incluso participaba el Presidente Ricardo Lagos, sino que también contó con los tiempos necesarios para los mismos y un dato que no es menor, contaba con un gran consenso nacional en cuanto a la inserción internacional del país trasandino, más allá que no se vieron reflejadas sus expectativas en cuanto a la captación de inversiones.

Como lo expresa el título de este trabajo, “las determinantes ideológicas del rechazo”, puedo afirmar que el mismo, responde a otras variables. En cuanto a la (VI) (concepciones político-ideológico) y como está desarrollado en el marco teórico, la historia y la cultura han jugado un papel de importancia, sin embargo, el liderazgo no jugó un papel trascendente en cuanto a incidir para la aprobación del tratado. Argumentos tales, como que no estaba en la propuesta programática (VI) (indicador nivel de identificación programática), resulta un tanto falaz, porque el programa del Frente Amplio hablaba claramente de la inserción internacional del Uruguay.

Entiendo que la determinante más importante para el rechazo fue mantener la unidad de la fuerza política, pues al momento de la toma de decisión contaba con la negativa del P.C.U., parte del P.S., el M.P.P., así como el rechazo de las organizaciones sociales y, fundamentalmente entre ellas, la central única de trabajadores el PIT-CNT, aliado histórico de la fuerza política.

También es claro el cambio de postura del resto del espectro político nacional argumentando que las negociaciones no deberían ser en base a un documento planteado por los Estados Unidos, lo que parecía más un contrato de adhesión que un acuerdo de libre comercio, como lo planteado por el senador Alberto Heber en la interpelación hecha por el Partido Nacional a los ministros de economía y de relaciones exteriores.

Tanto el Partido Colorado, como el Partido Nacional, en principio, tenían una postura favorable al acuerdo pero los tiempos políticos para la firma del mismo caducaron y no estaban dispuestos al acuerdo en cualquier circunstancia. Sabedores de la importancia del Mercosur, en ese momento, nuestro principal destino de las exportaciones, no podían apoyar un acuerdo que estableciera la salida del bloque regional.

Parecería claro que los Estados Unidos, tras el fracaso de la iniciativa del ALCA en Mar del Plata, deseaban llevar a cabo una política bilateral como cambio de estrategia hacia el continente a largo plazo y podría suponerse que deseaba afectar al bloque regional si tenemos en cuenta la envergadura del mercado uruguayo.

Sumando a éstos, la opinión negativa de los intelectuales y de la academia, que reclamaban un debate serio y transparente, más la postura del mundo empresarial, encabezados por la Cámara de Industrias y la Unión de Exportadores, parecía muy difícil tomar una decisión favorable con tantos opositores al tratado.

A pocos meses de terminada la discusión sobre el tratado de libre comercio, en el congreso del Frente Amplio, se aprueba la firma para el futuro de posibles acuerdos de TLC en tanto no sean como los negociados por Perú y Colombia, lo que implica un cambio en la concepción política de la fuerza y parecería dejar una puerta abierta a los mismos.

En momentos que finalizo este trabajo, el semanario *Búsqueda* publica un artículo de Joseph Stiglitz, premio Nobel de economía (ver anexo II), donde opina que los fines de los TLC apuntan a sacar ventajas de los países más débiles, con lo que parecería darle la razón, a aquellos actores, tanto nacionales como los socios del Mercosur, al oponerse tan firmemente a la firma del tratado.

Concluyo que no es comprobable la hipótesis, en cuanto a que las determinantes del rechazo hayan sido las concepciones político-ideológicas, sino por otras variables, como ser, una visión estratégica interna de desarrollo y la necesidad de preservar a la fuerza política unida, hecho éste fundamental para períodos electorales que se acercaban.

Cabe esperar la oportunidad de que el tren vuelva a pasar.

BIBLIOGRAFÍA

- 1*-Coleman y Quirós-Varela (1981: 40)
- 2*-Wilson Fernández Luzuriaga: Primeros pasos de la política exterior progresista, estrategia de desarrollo-inserción internacional.
- 3*- Alberto Van Klaveren, estudiando las políticas externas latinoamericanas: Modelos para armar, Revista Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Pág. 184:204
- 4*- Alberto Van Klaveren, estudiando las políticas externas latinoamericanas: Modelos para armar, Revista Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Pág. 184:204
- 5*- Fernández Luzuriaga, Wilson y Lilia Ferro Clericó, La agenda de la Política Exterior Uruguay 1985-2000
- 6*- Fernández Luzuriaga, Wilson y Lilia Ferro Clericó, La agenda de la Política Exterior Uruguay 1985-2000
- 7*- Fernández Luzuriaga, Wilson y Lilia Ferro Clericó, La agenda de la Política Exterior Uruguay 1985-2000
- 8*- Fernández Luzuriaga, Wilson, “Ruptura de consensos en la Política Exterior Uruguay durante el tormentoso 2202, Nov. 2003
- 9*- Fernández Luzuriaga, Wilson, Primeros pasos de la política exterior progresista, estrategia de desarrollo-inserción internacional.
- 10*-Roberto Porzecanski, No voy en tren, Uruguay y las perspectivas de un TLC con Estados Unidos (2000-2010): Pág.81
- 11*- Roberto Porzecanski, No voy en tren, Uruguay y las perspectivas de un TLC con Estados Unidos (2000-2010): Pág.82
- 12*-Theotonio dos Santos, La Teoría de la Dependencia, un Balance Histórico y Teórico: Pág.4
- 13*- Roberto Porzecanski, No voy en tren, Uruguay y las perspectivas de un TLC con Estados Unidos (2000-2010): Pág.138

14*- Roberto Porzecanski, No voy en tren, Uruguay y las perspectivas de un TLC con Estados Unidos (2000-2010): Pág.174

15*-Lincoln Bizzozero, Gerónimo de Sierra, Inés Terra (Coordinadores), La Inserción Internacional en Debate, Art 2: Pág.132

16*- Roberto Porzecanski, No voy en tren, Uruguay y las perspectivas de un TLC con Estados Unidos (2000-2010): Pág.175

17*- Roberto Porzecanski, No voy en tren, Uruguay y las perspectivas de un TLC con Estados Unidos (2000-2010): Pág.176

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

-Alcances y límites de una posible negociación de un TLC entre EE.UU. y Uruguay. Dres. Herminio Blanco y Jaime Zablusdousky, Ceres, Cámara comercio Uruguay – EE.UU., Noviembre 2002.

-La inserción externa del Uruguay, una visión política y estratégica, senador Dr. Sergio Abreu, Enero 2006

-Comunicado Red de Economista de Izquierda (REDIU) Agosto 2006

-Posibles impactos de un acuerdo comercial con los EE.UU., unos análisis mediante indicadores de comercio y a partir de las determinantes estructurales, Rosa Osimani, Julio 2006.

-Documento del Partido Comunista de Uruguay, Mayo 2006

-Evaluación de la conveniencia para el Uruguay de negocios de acuerdos comerciales con países extrazona, informe de avance, Asociación Rural del Uruguay, Cámara de Industrias.

-Acuerdo Macro sobre Comercio e Inversiones entre la República Oriental del Uruguay y EE.UU. (TIFA).

-Joseph Stiglitz, “Capitalismo injusto” falló, “muy poca gente cambiaría” por el modelo marxista, afirma Nobel de Economía Joseph Stiglitz, semanario Búsqueda, jueves 15 de enero de 2009, pág. 16

ANEXO I

Entrevistas

Entrevista Senadora Susana Dalmas, F.A. (Asamblea Uruguay)

1-¿Cómo cree que debe ser la inserción internacional del Uruguay?

Creo que la inserción internacional del Uruguay ha ido evolucionando en sus necesidades y en su concepción sigue siendo, es la de un país pequeño, con vecinos de un continente grande, con mucho tamaño y mucho poder y que a su vez necesita relacionarse hoy con el mundo. En un mundo globalizado, económica y culturalmente, Uruguay tiene que tener relaciones con la mayor parte de los países posibles y hacer gala de algo que es su ventaja comparativa y es su sistema democrático, estable, salvo el lapso que tuvimos de la dictadura y, además, la calidad en todos sus aspectos. La calidad de sus recursos humanos, la calidad de lo que produce, dado que en volumen y en población, ni demográficamente ni del punto de vista productivo es demasiado grande, por lo tanto, por intereses políticos, geopolíticos y también del punto de vista comercial, debe relacionarse con la mayor parte de los países del mundo y sobre todo con los países centrales en cada continente. No obstante, ha dado un paso fundamental hacia la integración más cercana, que es la América del Sur o Latinoamérica si queremos incluir al Caribe y América Central. En ese plano fue acertado el paso que dio cuando se integró al Mercosur, integración que es con los países vecinos y algunos asociados que significaba del punto de vista fundamentalmente económico, una importancia muy grande por el aumento considerable del mercado para los productos uruguayos. Este proceso no ha sido tan lineal, ni tan sencillo como algunos lo pensaban porque hay intereses muy encontrados y además una realidad de los países grandes que hacen acuerdos entre sí, donde no se da, como el proceso de la Unión Europea, ni tienen la generosidad, entre comillas, de pensar que en la generación de un bloque hay que apalancar a los países pequeños de menores economías. Existe una inmediatez de intereses que hace que Argentina y Brasil sigan haciendo acuerdos bilaterales que nos perjudican. Por las características de autosuficiencia de esos países el proceso llevaría su tiempo así como la integración en el resto de América Latina.

Está el proceso de la Unasur con las limitaciones que tiene porque se excluyen algunos países del Caribe y América Central pero es un paso más a una integración más amplia que nos permita desarrollarnos más equitativamente

El pueblo uruguayo debe tener la mayor integración al mundo, a la región y la habilidad política de tener comercio con todos los países para ser lo mas independientes posible de los avatares económicos mundiales y regionales.

Durante este período se intentó diversificar el comercio donde vendemos carne a más de 100 países en todos los continentes que nos permite capear el temporal de la crisis.

La diversificación ha sido muy positiva, debemos seguir comerciando con los vecinos, pero no debemos limitarnos solo a eso.

2-¿Cuán conveniente puede ser un tratado de libre comercio, como con México, por ejemplo?

Ha tenido distintas etapas, en el comienzo fue difícil por las barreras arancelarias que de alguna manera se iban imponiendo, por ejemplo, durante el gobierno de Sanguinetti en el período 1995-2000. El problema fue la carne libre de aftosa, para dar un ejemplo, no lo certificaban en México, más por presiones internas que por la realidad sanitaria del país. De todas maneras, ha aumentado el comercio en forma importante, tanto de carne como de lácteos y, nosotros creemos que es un mercado muy interesante que hay que seguir cultivando y que sin duda si me preguntan si aumentó el comercio, yo creo que si salvo esos lapsus en que las barreras no arancelarias impuestas por los intereses de los empresarios y de los productores han hecho que, por momentos, se haya cortado la posibilidad de esos cupos importantes.

3-¿Por qué cree que no se llegó a firmar un TLC con EE.UU.?

Según nos han informado, nunca estuve directamente involucrada en el tema, la idea inicial fue la de incentivar, aumentar el comercio con EE.UU., un mercado muy apetecible para cualquier país, más para el nuestro y se veían las posibilidades, como un poco lejanas, justamente para los productores nuestros ya que existe un grado importante de proteccionismo en la política norteamericana, por lo menos durante la etapa del gobierno republicano y, en realidad, lo que fue interesante, fue incentivar el comercio, para lo cual se instaló una mesa permanente con técnicos en cada área de comercio y de producción para vehicular cada rama de comercio, en particular, donde están las negociaciones correspondientes, si eso podía o no terminar en un tratado, dio resultados en si mismo que fue el llamado TIFA, que fue simplemente establecer una mesa permanente de negociación comercial. Dio resultados en el aumento de la venta de carne, lácteos y otras cosas que pueden ser consideradas menores, arándanos y también la posibilidad del ingreso de carne ovina, que era un rubro que para nosotros era interesante de explotar, eso logró abrirse, ahora llegado el momento, estaba próximo la posibilidad de intentar un formato concreto de tratado, el planteo de EE.UU. -esto es una apreciación mía- que tal vez fue más que nada dado el debate que se había dado internamente en el Uruguay, digamos una especie de saludo a la bandera, que plantear un formato cuyas características no eran accesibles a la política de nuestro país, que fue el formato de Colombia y Perú, dada la discusión política que se había dado, las diferencias importantes que existían en la fuerza política de gobierno acerca de este tema. Creo fue discutido un poco en forma panfletaria sobre las cosas que nos resultaban convenientes o no y dado que de último momento se ofreció la firma de un tratado que era políticamente inllevable.

Eso determinó que en definitiva, agregándole además el cambio de gobierno en los EE.UU., se hiciera inviable, fue incluso un ofrecimiento que ya tenía un destino conocido. No consideramos que un tratado de libre comercio, sea con EE.UU. o cualquier país sea de antemano conveniente o no, hay que explorar todas las negociaciones previas, hasta una propuesta concreta, con las ventajas o no que tiene para el país. Por ejemplo, en estos tratados, en estos formatos, uno de los grandes temas es el de las compras públicas, donde se imponen o mejor dicho, no se aprueba que

existen normas en el país que sean proteccionistas, como las que tenemos nosotros en el Uruguay, como en este último presupuesto quinquenal que fueron incluidos para los pequeños y medianas empresas un plus de puntos para acceder a una licitación, eso no es aceptado.

4-¿Por qué crees que Astori dice ahora, “por suerte no firmamos”?

No, no es que ahora diga que no, es que ahora, todos tenemos el diario del lunes y sabemos la crisis económica brutal que se desgarró.

Repregunta: Justamente, con la crisis, ¿si no pagamos el 26% de impuesto es más barato para los consumidores?

Pero es que en este momento es muy difícil que se reabran las posibilidades de compras de cualquier tipo y más las habituales que nosotros tenemos y exceder esos cupos hoy, con las posibilidades de compras y con las exigencias proteccionistas que está generando la crisis en los EE.UU., incluso por parte de los sindicatos fuertes, que además apoyaron al gobierno demócrata, es muy difícil, que eso se produzca, quiere decir que, íbamos a una gran controversia política que hubiese terminado en la firma de un tratado, que luego, (ese es el quid del asunto), no hubiera sido ratificado por el congreso norteamericano, entonces, pagamos el costo político, sin tener en definitiva, los objetivos al alcance de la mano, entonces si hubiera firmado, en realidad no hubiera operado y si habríamos pagado los costos políticos y además si hubiera operado en cuanto al accionar de las empresas norteamericanas en nuestro país.

5-¿Y qué papel jugaron los países del Mercosur, aparte de la venida del canciller brasilero?

No, yo lo que puedo decir acá, es una convicción personal, por todas las señales internas y externas en mi análisis, en mi cabeza, yo creo que fue más fuerte, en primer lugar, la decisión última fue del Presidente de la República, luego de estudiarlo profundamente el tema, de haber tenido una predisposición importante, a la firma de este tratado, como de otros y creo que esa decisión estuvo más impregnada por un análisis costo-beneficio debido a la situación política interna y lo que ya dije, una situación política interna de los EE.UU., haciendo un balance, no era conveniente continuar en esa dirección y él fue el que pesó, como tantas otras decisiones cruciales, que en definitiva en la no firma del tratado y reconocimiento de que hubiera sido un error.

6-¿Cuáles fueron a su entender las razones del rechazo: políticas, electorales, ideológicas, estratégicas-económicas?

Yo creo que es una mezcla de todo, puesto que, en ese balance que hizo Tabaré Vázquez, y se también que en otros temas cruciales siempre tuvo un peso específico muy grande y que, en definitiva, por más que dudara Danilo Astori o gente de su equipo o empresarios o algunos trabajadores que estaban con expectativas, como el caso de los textiles, de todas maneras, eso fue muy drástico en su decisión y creo que una vez más tuvo una intuición política y un manejo de su poder, éste, muy positivo, muy interesante, porque evitó males mayores, cuando en realidad no está todo dicho porque, primero, no se desarmó la mesa de negociación, esta continúa, hay una realidad mundial nueva que nadie en aquel momento tenía en su conocimiento. Podría haber intuiciones, datos, pero la envergadura de la crisis no estaba y de alguna manera es barajar y dar de nuevo, pero la actitud y la decisión política de negociar y de continuar tratando por los mecanismos e instrumentos que sean posibles el aumento de comercio, el aumento de la colocación de nuestros productos, sigue estando. Hoy el tema es visualizar cuales son los mejores instrumentos en los mejores momentos.

7-¿En el Mercosur, hay cierto consenso de firmar el cuatro más uno o no?

Es que yo veo que, de alguna manera, lo que se quiere evitar por parte de Brasil y de Argentina, es quedar rezagados frente a Uruguay, en un tema de este tipo. Pero eso no quiere decir que tengan la decisión de un cuatro más uno. Brasil sigue, por ejemplo, y Argentina también, ahora lo vimos en el G20, siguen haciendo sus tratativas unilaterales con todo el mundo, entonces que no haya salida para ellos, es un elemento fundamental, ahora, yo quiero ver si sale la posibilidad de un tratado de libre comercio con cualquier país de la UE (Unión Europea) o de EE.UU., Asia para Brasil, ahí no le va a importar el cuatro más uno. Ahí Brasil va directamente a la acción, por eso estoy diciendo que es tan difícil la formación del bloque porque hay una decisión política aparente, porque no hay realmente elementos que den una idea de que uno por menos que se sepa de que todo el proceso de la UE, sabe que han tenido contrapesos importantes, España en su momento, verdad, como lo es Europa del Este, que venían de muy abajo, que había que subsidiar, que había que incorporar. Esa concepción no está en el Mercosur, la idea es sacar las mejores ventajas posibles y también hacer todos los by pass que sean necesarios en el momento de cada país más grande, Argentina y Brasil. O sea, si hubiera un interés de integración económica y de todo punto de vista ¿no? económica y más allá, política y cultural como algunos plantean en la actitud de Argentina como ahora en el G20 no hubiera sido la que fue. Y por otro lado Brasil también intenta liderar en el continente, pero esta disputando ya a otro nivel y no toma iniciativas en absoluto para resolver, por ejemplo, los problemas que hemos tenido entre Argentina y Uruguay, entonces acá, digamos suena una música muy linda en los 90, pero los resultados siguen siendo muy magros y yo creo que es porque no ha cuajado eso, en una real intención de todos, claro que los chicos la tenemos, obviamente, ¿no? Y claro que cada vez que hacemos un amague hacia otros países, nos cuidan y nos dicen, “no, quietitos”.

Pero ellos no toman esa actitud de unificar de ver como hacemos para tener un desarrollo equivalente, equitativo y mejorar el comercio de toda la región con el mundo. No hay este criterio.

8-¿Se piensa que con India y China podrían ser más o menos beneficiosos que con los EE.UU.?

Depende, yo creo que en este tipo de tratados hay que ver como es también la estructura. Si me dicen un tratado de libre comercio, yo puedo decir tranquilamente “depende de cuál”.

Porque también el Uruguay va a tener en algún momento, va a tener que repensar en que áreas y de qué formas nosotros vamos a producir para nuestro futuro, si tenemos la misma estructura productiva de siempre o si tenemos que apostar a la calidad en determinados rubros y como ha cambiado todo vertiginosamente, que todavía ese desarrollo estratégico no lo tenemos delineado suficientemente, entonces es muy difícil decir a priori que podríamos ser más o menos, depende en que circunstancias y como sean los contenidos de esos tratados.

Hoy no tenemos tratado de libre comercio y estamos inundados de mercaderías de origen chino porque además las grandes marcas y productos muy codiciados en el mercado y que se venden, que bueno, es imposible prescindir de ellos que están siendo fabricados en China, entonces digo la realidad mundial es algo claro para un país del tamaño de Uruguay, colocar, multiplicar por veinte la producción de cualquier cosa importante, digo, ¿es de pensar, no?, es de pensar, pero también tenemos que estar preparados para reconvertirnos. Yo no le puedo decir hoy a los pequeños talleres que sigan luchando, cuando las grandes marcas resolvieron no mandar hacer más vestimenta en otro lado que no sea en China.

Entonces, es como mandarlos al abismo, yo puedo pensar en como reconvertir esos recursos humanos que hay hacia otros rubros donde nosotros podemos tener, hemos demostrado, ahora con el boom de Zona América y todo eso, que en servicios y en producción de servicios, por ejemplo, y de logística tenemos una potencialidad brutal, pero claro, somos siempre los mismos tres millones cuatrocientos, entonces vamos a tener que reconvertir y además ir direccionando toda la formación de las nuevas generaciones con la expectativa de otras cosas que no son las ocupaciones típicas conocidas en el país.

9-¿Cómo con el Mercosur, la Cámara de Industria dice que se obligó a las empresas a reconvertirse, no cree que un TLC con EE.UU., sería un factor de renovación tecnológica y de instalación de inversiones?

Esto es real. Sin duda que si, en un TLC, de alguna manera opera como un disparador para las inversiones, la capacitación, el cambio tecnológico, como ha provocado en otros países, yo creo que en el Uruguay, si la provocaría, sin duda, la mejora tecnológica, en la capacitación del personal, las nuevas tecnologías, las formaciones, sería un espaldarazo importante.

10-El programa del Frente Amplio, para el próximo período de gobierno, se plantea las firmas de TLC que no sean como el firmado por Perú y Colombia, ¿cuál es la diferencia? ¿Por qué no sería beneficioso entrar hoy con nuestros productos en el mercado americano, sin impuestos?

Si, es beneficioso, si compraran. Pero lo que han bajado son los pedidos en todos los rubros y no solo con EE.UU.

11-¿Cree que hay un problema ideológico?

No, es decir, hay un problema ideológico, hay gente que cree que cambiar los instrumentos para lograr objetivos, es dejar por el camino los principios, eso, confundir principios con instrumentos, creo que es un error, entonces, eso es un problema ideológico.

Yo no puedo utilizar los mismos instrumentos, para lograr los objetivos que tengo de sociedad futura que aspiro tener en el país, no puedo confundir, estudiar los instrumentos más idóneos para este momento histórico, con el dejar de lado los principios.

Y por eso se dan discusiones, como la que se da ahora, si pagamos la deuda, no pagamos la deuda esta, y nadie quiere reconocer que hicimos un canje importante y no estamos más atados a los condicionamientos del FMI. “No puede ser”, te dicen, pero nadie te explica porque siguen hablando que estamos dependiendo del FMI, entonces, es imposible, yo creo que hay que racionalizar un poco las cosas, transparentar las ideas más que nada. ¿Y cuándo hacen eso? En una campaña electoral, no se puede hacer porque todo el mundo usa las consignas. Cuando tenés una discusión ideológica, te das cuenta que es mucho más lo que tenés en común, que lo que te diferencia. El problema es la cabecita, como confunde a veces, mantener algunas palabras, algunos términos, algunos enunciados como un paradigma.

Entrevista Diputado Roberto Conde, F.A. (Partido Socialista)

1 ¿Cómo cree que debe ser la inserción internacional del Uruguay?

Bueno, nosotros hemos definido una inserción internacional que obedezca a una definición de política internacional propia del país, en función, naturalmente, de sus intereses estratégicos y a partir de allí hemos establecido la integración regional como una plataforma de inserción internacional a nivel global y al mismo tiempo como un espacio de construcción de factores de desarrollo mutuamente convenientes para los países que integramos Mercosur, o sea, que vemos aquí dos grandes líneas de trabajo, una, en una dimensión global, donde el país puede trabajar solo o a partir de su plataforma, de país integrado a la región y una segunda dimensión, la regional, en donde se trata de construir un mercado común que potencie las posibilidades de desarrollo nacional participando de un espacio geopolítico y geoeconómico multiplicado, que al mismo tiempo tenga más capacidad de negociación exterior.

2 ¿Cuán conveniente cree que puede ser el TLC con EE.UU., cómo con México, por ejemplo?

Bueno el TLC con México ya está vigente, es un TLC marco, Mercosur-México, que luego es ratificado individualmente por cada uno de los países del Mercosur, con sus propios programas de liberalización. En el caso uruguayo, ya ha sido ratificado, y entra en funcionamiento. El mismo esquema se ha utilizado para el tratado Mercosur-Israel que acaba de entrar en vigencia en forma bilateral con Uruguay a ratificar la medida del tratado, dado que el parlamento uruguayo ya lo había ratificado también.

Y seguramente, el tema es que en estos momentos está en tratamiento en el parlamento de los otros tres países integrantes del Mercosur.

En lo que refiere a los tratados de comercio con EE.UU. y con la Unión Europea, sin duda, las dos grandes hipótesis, de negociación de liberalización comercial que se puede

manejar en una perspectiva de desarrollo del Mercosur, enfocándolo, claro está, de un modo paralelo al devenir de las negociaciones de la OMC, todos tenemos claro que estas negociaciones dependen en mucho de los resultados de la ronda de Doha, si se reabren, si se cancelan. En estos mismos días se están teniendo conversaciones, no negociaciones, sino conversaciones, que conduzcan para intentar establecer una agenda de reapertura de negociaciones entre Mercosur y Unión Europea, cuestión clave para el desarrollo de Uruguay, en el cual Uruguay está extremadamente interesado. En tanto, la Unión Europea no tiene focalizada la posibilidad de un tratado bilateral con Uruguay sino que por razones de escala, la Unión Europea negociará con Mercosur y en su defecto negociará con Brasil pero, eventualmente, tendremos que ver qué tipo de asociación podríamos lograr en esos ámbitos de negociación.

Respecto al TLC con EE.UU. resulta una obviedad reiterar a esta altura que los países del Mercosur hicieron bien en rechazar el ALCA como plataforma de negociación. Era un tratado absolutamente asimétrico, en favor de los EE.UU. que no potenciaba nuestra posibilidad de desarrollo sino que, por el contrario, la perjudicaba en diversas áreas. Pero dicho esto, hay que tener claro que en la globalización actual no se concibe una inexistencia permanente de un acuerdo de comercio entre Mercosur y Norteamérica, de lo que se trata es de encontrar una voluntad de negociación de comercio bloque a bloque sobre una plataforma claramente distinta a la plataforma del ALCA.

Aquí corresponde dejar claro, una vez más, que de nuestra parte no existe ningún tipo de prejuicio ideológico, para negociar acuerdos de comercio. Nuestro punto de partida, es y debe ser siempre, el interés estratégico nacional y regional y los objetivos del desarrollo nacional y regional.

En segundo lugar, hay que tener en cuenta que EE.UU. ha utilizado los mecanismos de acuerdos bilaterales con países individuales para dar apoyatura a la defensa de sus intereses geopolíticos y económicos y que eso, en la perspectiva del Mercosur, puede amenazar como amenazó hace dos años con una hipótesis de conflicto interno del Mercosur donde uno de los países, en este caso Uruguay, pudo verse impulsado a firmar un acuerdo bilateral sin que el tratado de Asunción lo permitiera con lo cual, desde el punto de vista nacional de cada uno de los países del Mercosur, podrían verse obligados a optar entre Mercosur y un TLC con una potencia extranjera, en este caso, EE.UU., y

permitir que nuestros países sean embretados en esa disyuntiva es una gigantesca torpeza estratégica.

Porque de lo que se trata, es de resolver con éxito una mayor integración para utilizar los factores de desarrollo del espacio integrado y una mejor negociación del Mercosur con el mundo para potenciar la capacidad de negociación en bloque y obtener mejores resultados en la agenda de negociación comercial y global ya sea en el ámbito de negociación bloque a bloque, como en el ámbito de negociación multilateral dentro de la OMC. Lo que estoy tratando de decir es que nuestros países tienen que utilizar la integración y la negociación global como factores compatibles y no permitir nunca entramparse en la disyuntiva de uno u otro.

3-En lo concreto, el TLC con los EE.UU., ¿por qué cree que no se llegó a firmar?

Lo dijo el Presidente de la República Oriental del Uruguay, porque el modelo de negociación presentado por EE.UU. contenía condiciones inaceptables en función de nuestros objetivos de desarrollo.

4-Ahora, cuando Uruguay estaba en ese momento de la negociación del Mercosur, ¿qué papel cree que jugaron los socios? Incluso se dio la venida de Celso Amorin respaldando en aquel entonces la posición del canciller Gargano. ¿Qué papel cree jugaron los socios en la decisión de Vázquez?

Celso Amorin no vino a respaldar al canciller Gargano. Yo tuve oportunidad de conversar con él en el ámbito del parlamento del Mercosur, respecto a estos temas, con diferentes actores, también con Celso Amorin. Celso Amorin lo que dijo, es lo que podría haber dicho cualquier canciller de los cuatro países, el tratado de Asunción, exige negociar en bloque, si un país quiere negociar individualmente sin el consenso de los demás, está afuera del tratado de Asunción y eso es obvio, absolutamente obvio.

5-Bien, hay un consenso sobre el tratado cuatro más uno, es decir, Mercosur con los EE.UU. En ese formato, de alguna manera ya me lo contestó en la primera pregunta, ¿no hay objeciones?

En absoluto. Reitero, la negociación Mercosur-EE.UU., la negociación Mercosur-Unión Europea, son las dos negociaciones de índole estratégica que el Mercosur deberá resolver, sino es posible en el corto, por lo menos, en el mediano plazo, como enfoque vital del desarrollo de la región.

6-Recién le preguntaba y Ud. me decía que el modelo presentaba condiciones inaceptables como había dicho el Dr. Tabaré Vázquez. Pero a su entender, las razones del rechazo ¿eran políticas, electorales, eran ideológicas o estratégicas económicas?

Fueron estratégicas-económicas

7-¿Comparte la opinión del Dr. Tabaré Vázquez?

Totalmente. Ya dije en alguna reflexión anterior, de que no hay aquí implicadas cuestiones ideológicas.

Por cierto que la historia del siglo veinte demuestra que EE.UU. ha sabido manejar también sus acuerdos comerciales, como ya lo dije y lo reitero, para defender sus posiciones geopolíticas, su presencia y su presencia político-militar en el mundo pero no es este el caso de la negociación de Uruguay, donde se trataba de una negociación transparentemente económica-comercial, sin ningún otro condicionamiento, por tanto, las condiciones del rechazo también se limitan a las valoraciones estrictamente económicas comerciales.

8-¿Se piensa que en un posible tratado con India y China, un TLC podría ser más o menos beneficioso como, por ejemplo, con los EE.UU.? Porque el gobierno lo ha anunciado, por lo menos ha habido titulares.

El Mercosur está explorando tratados de comercio con India, no así todavía con China. Puede haber una base de complementariedad muy importante, que se transforme en factor suficiente para viabilizar un acuerdo de este tipo pero las dos regiones pertenecen a espacios emergentes en el mundo y tienen factores de desarrollo similares sin resolver donde se entra en competencia.

De modo que, hay que ser cuidadosos con esas áreas que podríamos llamar “no complementarias o conflictivas”, sobre todo a la hora de evaluar el sustento del desarrollo industrial-tecnológico de nuestra región. Pero también es posible encontrar las claves de negociación de una política de cooperación sur-sur, que a mi juicio tiene muchas potencialidades, de modo que la respuesta sería que hay que trabajar intensamente en el estudio de un posible acuerdo Mercosur-India. Pero ante todo desde Mercosur.

9-Cuando se decidió no firmar el TLC con los EE.UU., el senador Astori (que tenía una posición favorable a la firma del mismo), declaró que por suerte el Presidente Tabaré Vázquez, decidió no firmarlo, esa fue la frase. Estando a favor hizo esta declaración: *“Por suerte el Presidente Tabaré Vázquez decidió no firmarlo”*. ¿Por qué cree que el senador Astori, tomó esa postura?

Bueno, asumiendo como no puede ser de otra manera, una posición intelectual honesta por parte del compañero Astori, yo creo que en esta reflexión que él hace casi dos años después de aquellas discusiones, es un reconocimiento al hecho que nos resultaba bastante evidente en aquel tiempo, a quienes asumimos la posición contraria al tratado, de que el mismo contenía debilidades y sobre todo riesgos. Si uno analiza la situación de algunos países que tienen TLC con los EE.UU., observa primero que no han podido escapar a la crisis, por el contrario, la crisis internacional de 2009, ha afectado de un

modo particularmente agudo a aquellos países más dependientes del comercio totalmente liberalizado con los EE.UU.

El ejemplo más dramático de esta situación es México que es la economía que ha registrado los índices de caída más altos de la región, de modo que solo los acuerdos de libre comercio, primero, no nos protegen de las crisis y segundo, no nos garantizan el desarrollo, hay que enmarcarlos dentro de una política estratégica de desarrollo nacional y regional, como una parte compatible con esa política.

Y si estos tratados en algunos de sus elementos son incompatibles con esta política deben ser rechazados y hay que pedir o plantear una nueva plataforma de negociación, que yo creo que es lo que se debe de hacer en este momento en el Mercosur respecto a los EE.UU.

10-En el programa del Frente Amplio, ahora en el último congreso se plantea la firma de TLC, siempre y cuando no sean firmados con el formato de Perú y Colombia, ¿cuál es la diferencia? Porque el programa lo plantea desde la plataforma del Mercosur como ud., lo decía recién hablando de Uruguay, ¿cuál es la diferencia en los formatos que no sean como los de Perú y Colombia?

Lo que ocurre es que en ese punto el programa es claro pero está mal ordenado. El programa debería decir que claramente el formato de negociaciones es cuatro más uno y que en la hipótesis de que el acuerdo Mercosur-EE.UU. sea un acuerdo marco, que luego dejará la negociación final de acuerdo al ámbito bilateral de cada uno de los países en lo que refiere a contenidos, cronogramas etc., etc.

Bueno allí cada país debiera analizar en particular los contenidos salvo que, por alguna razón que en este momento no alcanzo a imaginar, los países del Mercosur decidieran manejar individualmente sus tratados de libre comercio, lo que en los hechos estaría diciendo, que definitivamente el Mercosur ha abandonado su propósito de constituirse en unión aduanera y mercado común o, para ser más claro aún, significaría que en los hechos el Mercosur ha abandonado definitivamente sus objetivos de integración. Nunca hay que perder esta perspectiva de análisis cuando se habla de tratados de comercio.

Ahora, los tratados de comercio de por sí deben ser parte de la agenda externa del Mercosur, una parte sustancial, de la agenda externa del Mercosur.

En este punto, cuando el programa del Frente Amplio ejemplifica con el tratado, con el modelo de tratado que se quiso utilizar para Uruguay que fue con el formato Perú, se refiere que allí se encuentran condiciones que para nosotros serían inaceptables por asimétricas, sobre todo en lo que refiere a temas de propiedad intelectual, condicionamientos de los procesos de compras públicas y una ausencia absoluta de compromisos de colaboración para incorporación de tecnologías y conocimientos para las economías emergentes, que son el factor clave de cualquier política de desarrollo y que los países emergentes deben defender en todos los tratados, en los tratados específicos, sobre cuestiones culturales y de cooperación internacional y también en los tratados de comercio.

Porque si los países y las potencias desarrolladas pueden incluir en los tratados de comercio hacia la defensa de su estatus del conocimiento adquirido, nosotros debemos de incorporar en la negociación la defensa de nuestros objetivos de conocimiento adquirido. Porque sin el factor conocimiento en el siglo XXI no hay desarrollo posible.

11-Para cuestionar su posición, comercialmente, incluso con el tema de la crisis, ¿no sería mucho más beneficioso entrar al mercado americano o mucho más posible en un contexto de crisis si no tuviéramos que pagar los impuestos al tener un TLC?

Lo que pasa que esa es una visión deformada porque no existe la opción de entrar al mercado americano así sin más. El tratado, es un tratado de ida y vuelta, es un tratado que nos ofrece oportunidades y nos pone condiciones, si se tratara de que los norteamericanos como ha planteado hace poco el senador Laghar -creo es Richard Laghar-, en nombre de una política de otorgar preferencias a Uruguay porque en un enfoque estratégico internacional a EE.UU. le interesa señalar a Uruguay como un centro de desarrollo de negocios por su estabilidad o por su seguridad, por sus instituciones consolidadas y marcar una especie de indicación a los inversores norteamericanos para que fijen su atención en Uruguay y utilizar como motivación para esa política otorgar algunas preferencias comerciales, pues bienvenidas sean y sería

extraordinario poder utilizar esa preferencia para entrar en el mercado norteamericano, de modo que eso está muy bien, lo que no es intelectualmente cierto, es decir, porque no utiliza ud. las ventajas para entrar al mercado norteamericano, bueno sencillamente porque eso no existe sin la firma de un tratado de comercio. Un tratado de comercio nos da esas oportunidades pero también nos pone condiciones, si no se logra equilibrar los platillos de la balanza no puede haber un tratado, habrá que seguir negociando. En definitiva, las respuestas nunca son un no definitivo porque la historia no se detiene. La respuesta correcta siempre es: quiero otra plataforma de negociación.

12-La firma del Mercosur obligó a la mejora de las empresas, entonces, ¿no cree que el TLC también funcionaría, de alguna manera, como lo fue en su momento con el Mercosur, un factor de renovación tecnológica y de instalación de inversiones? Es decir, si se instalaran inversiones americanas aquí que podrían exportar sin impuestos a los EE.UU. ¿llevaría a una reconversión tecnológica, a la generación de empleo sin perjuicio de que Uruguay podría lograr como lo hizo con México, la firma fuera del ámbito regional?

Hay mucha mitología sobre las inversiones extranjeras y la reconversión tecnológica. La historia de nuestros países ha demostrado muchas veces que cuando las inversiones extranjeras se transforman en posiciones de enclave extraen ventajas comparativas y ventajas competitivas pero no garantizan su multiplicación en la economía donde se radican.

Por ejemplo, las máquinas norteamericanas establecidas en México, el ensamblaje, la terminación, la complementariedad industrial diseñada de tal modo que el cerebro de la tecnología se mantiene en los países de punta y los procesos auxiliares de ensamblado, montaje, preparación de la materia prima o terminación final, se traslada a los países periféricos, en definitiva, son una forma de complementación que operó, cuyos efectos de multiplicación para el desarrollo son muy limitados porque el corazón de la tecnología del conocimiento y de la inversión sigue quedando en las potencias centrales que dirigen el proceso y la mayor de las veces están motivadas para erradicar estas complementariedades en la disposición de grandes masas de seres humanos utilizados

como mano de obra barata para bajar los costos de producción y esa es una visión deformada de nuestro desarrollo que es la que impera en el mundo global de hoy. Pero que es deformada porque a la larga no garantiza la disminución de la brecha entre los países potencias y los países emergentes. En todo caso, teniendo en cuenta la globalización o, por decirlo de un modo más preciso, la interdependencia global a la que ningún espacio mundial puede escapar hoy, sea pequeño o grande y, asumiendo eso como una condición histórica objetiva, se diría que las regiones emergentes del mundo y en particular la nuestra del cono sur de América deben manejar los dos planos de concreción de realizaciones si quieren encontrar las vías de su desarrollo, por un lado, y negociar con las grandes potencias este tipo de acuerdos y complementariedades y, por otro lado, construir su propio espacio interior como factor de desarrollo, lo que se dedicó a hacer Europa durante los últimos 50 años y que le permitió sostenerse como potencia mundial y como primer actor global y eso no significa que Europa no tenga acuerdos de libre comercio con Japón, que no tenga acuerdos de libre comercio con EE.UU., pero también muestra que Europa tiene fuertísimos conflictos comerciales con Japón y EE.UU. y actualmente con China y que los soluciona mediante negociaciones y comercio administrado, de modo que, ese ilusionismo reaccionario de comercio libre absoluto es una visión ideológica del mundo actual. Y eso si es una visión ideológica en el mundo actual deben coexistir procesos de liberalización de comercio y procesos de administración de comercio porque el mundo actual es profundamente asimétrico y no se pueden hacer desaparecer las asimetrías dinamitando la vida de los países sino garantizando las vías de acceso al desarrollo de las regiones emergentes. Y eso no se logra con liberalización absoluta, se logra con una dialéctica compleja que exige negociaciones complejas de liberalización y de regulación.

Entrevista Dr. David Altman (Pontificia Universidad Católica de Chile)

1-¿Cuáles son los aspectos políticos del TLC con los EE.UU. y su aplicación?

Virtualmente son nulos. Hay niveles de acuerdo diferentes, muy diversos.

Se manifiestan apoyos de los actores relevantes hacia la apertura comercial, tanto de la izquierda como de la derecha. Existe un Partido Comunista, que es no pragmático. Pero en la concertación, el apoyo es inmenso, profundo, con una clara concepción de cuantos más mercados mejor, ya que el acuerdo del mercado funciona, por lo tanto, diríamos que es bienvenido.

2-¿Cómo aprecian los principales actores chilenos el TLC con los EE.UU.?

Hay un fuerte consenso tanto de los industriales, sindicatos y los partidos políticos.

Es un triunfo de Jaime Guzmán, ideólogo del régimen militar, gremialista del siglo XX y que influye en el XXI. Creó el Movimiento Gremial en 1965.

Lo que produjo un gran cambio, que diría que es cualitativo.

3-¿Hay iniciativas para modificar o apartarse en la interna política chilena?

No, para nada, sí hay problemas de cuotas y cómo operacionalizamos esas cuestiones.

Pero no existen choques.

4-¿Cómo ven el TLC, la izquierda y los diferentes sectores, como por ejemplo el Partido Socialista y el Partido Comunista?

Es difícil caracterizar a algunos partidos, por ejemplo el Partido Socialista. Diríamos que en el continuo izquierda-derecha de Anthony Dawn, éstos tienen una identificación de 3 puntos del centro hacia la derecha, es decir, puedo afirmar o mejor dicho de catalogarlo de centro-derecha (casi), pero lo que es claro es que no es de izquierda.

En cuanto al Partido Comunista, tiene el 6% del electorado en las elecciones municipales por lo que es marginal. No tiene legisladores en sus filas porque es muy

alto el costo de entrada al parlamento. No es como el Partido Comunista del Uruguay, que es más popular, el Partido Comunista de Chile, no tiene influencia sindical o es casi nula.

Entrevista Sr. Osvaldo Rosales (Jefe de la delegación chilena en la firma del TLC, Chile-EE-UU)

1-¿Cuáles son los resultados y el balance que se hace del TLC Chile-EE.UU.?

Positivo, se refleja un incremento importante en las exportaciones, con un alto grado de diversificación, pero es muy difícil realizar un impacto detallado.

Desde enero de 2004, se creó un espacio muy expansivo, pero no es fácil el balance, productos nuevos, con aumento en las exportaciones. Sin embargo, los flujos de las inversiones no son los esperados o, por lo menos, no de la talla esperada.

EL TLC, per se, no asegura esas inversiones. No hay tecnologías de punta, son las políticas públicas que apuestan o deberían apostar a estas actividades así como los recursos humanos, por lo que podría afirmar que hay déficit en las políticas públicas en su conjunto.

No es como en Costa Rica, que allí si, hay un conjunto de incentivos y las inversiones si produjeron un cambio en la calidad de la educación media y superior.

Por lo tanto no hay que atribuirle méritos que no tiene, no hay grandes diferencias.

2-¿Cómo fue la negociación en la interna política entre los diferentes actores políticos chilenos?

Primero fue una negociación con Europa donde ayudó mucho el Presidente Ricardo Lagos que realizó muchas visitas. Para modificar el mandato, fundamentalmente dos vínculos: el primero, la ronda de Doha y el segundo el paralelismo de la Unión Europea-Mercosur y Chile, en abril del año 2000 durante una semana de intensas negociaciones con el Mercosur donde desarrollamos un fuerte lobby en Europa muy diferente al Mercosur, porque son distintas las estructuras productivas.

El Presidente Ricardo Lagos realizó importantes negociaciones con Europa, antes que con los Estados Unidos. Es decir, realizó primero una asociación comercial con Europa,

antes de cualquier acuerdo con los EE.UU. Acuerdos políticos, una posición conjunta de acuerdos internos lo que facilitó el debate interno. Primero lo cuestionaban, pero terminaron apoyando el acuerdo con la Unión Europea, sobre todo los sectores agrícolas eran muy reacios, por lo que aplicamos una tarea de coordinación intensa que siempre resultan devastadoras pero que generó un clima de confianza.

En cada negociación realizada, les informábamos, es decir, los integramos y salió bien y los agricultores fueron los más beneficiados.

3-¿El acuerdo se ve reflejado, en cuanto a los precios para los ciudadanos, como por ejemplo en los precios de los celulares, computadores, etc.?

Es muy difícil ser precisos, pero los precios se redujeron después de la aprobación de los acuerdos con Europa, los EE.UU. y con Asia, entre otras cosas, por la misma competencia que generó, de los diferentes productos de esos orígenes. En cuanto a productos como los que menciona en la pregunta o autos, etc. diría que ha habido un gran beneficio para los consumidores, que se concreta complementando la competencia en el mercado interno.

4-¿En lo referente al acuerdo con los EE.UU., pero más concreto, cómo se negoció con respecto a las compras del Estado, el tema de las patentes, la industria farmacéutica, y por otro lado las trabas americanas (cuotas). Es decir, ¿es un formato como Perú y Colombia?

Los EE.UU. tienen formatos parecidos en los tratados de libre comercio que firma. Lo que sí también tienen, son diferentes coberturas y profundidad en cada capítulo.

Por eso cada país, debe observar cuáles son las vulnerabilidades económicas que tiene.

ANEXO II